

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.084 ● 30 marzo 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.

OTRA VEZ ANTONIO ORDOÑEZ

Reaparece el TORERO y el TOREO



(Información de América en páginas interiores)

PRIMER TROFEO DE LA TEMPORADA

MAGDALENA-CASTELLON

DIEGO PUERTA



EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNÁNDEZ CUESTA

Dirección, Redacción y Administración, Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).

Año XX - Madrid, 30 de marzo de 1965 - Número 1.084

Depósito legal: M. 881 - 1953

Director: ALBERTO POLO



Tres fotos de la novillada:
Vean como acude al caballo
uno de los novillos.
Aurelio Núñez inicia un natural.
El Bala coloca un par de las cortas.
(Fotos Torrecilla.)

TODAVIA QUEDAN NOVILLOS-TOROS CON CASTA

El ganadero don Diego Romero, de Jerez de la Frontera, triunfa en la Monumental de Madrid

El público de la Monumental de Madrid pudo ver el pasado domingo una novillada de postín. Seis novillos, seis, que acudieron con prontitud a los caballos. Seis novillos que empujaron sin temor a los jacos. Seis novillos que se dejaron

torear cuando se hizo el toreo. Seis novillos con casta, con presencia, con alegría, con cabeza... Seis novillos que ya quisiéramos ver en la mayoría de las corridas de toros del próximo serial de mayo en la misma plaza.





Debutó un torero gaditano, de la Lúnea de la Concepción, Aurelio Núñez se llama. Apunten ustedes el nombre, porque creemos sinceramente "que puede ser". Está muy suelto; lidia bien, y sobre todo sabe matar...

el público no puede tomar a broma el quehacer de un torero. Otra cosa es juzgar al torero una vez concluida su actuación. Y la actuación de El Bala en esta ocasión ha sido lamentable. Estuvo a punto de recibir la cornada sin la compensación de ofrecer por su parte un mínimo destello del arte de torear.

Copano nos hizo pasar muy mal rato. Copano, sin duda, se dio cuenta de que aquellos novillos tenían mucho que torear. No estuvo medroso Copano, pero tampoco estuvo valiente. Tuvo muchos momentos de duda. Ni estuvo medroso ni se estuvo quieto. Copano, como la mayoría de los novilleros de ahora, están acostumbrados al novillín. En cuanto sale el novillo de verdad las pasan moradas. No están acostumbrados al novillo encastado, con temperamento, al novillo que si da facilidades es a costa de riesgo. El domingo

UNA OREJA QUE VALE POR TRES (A LOS AFICIONADOS MADUROS SE LES CAIA LA BABA)

El pasado domingo tuvimos ocasión de presenciar en la Monumental de Madrid una novillada hecha y derecha. Cuando vemos en el ruedo novillos así, vienen a nuestro recuerdo tantas y tantos festejos anunciados como corridas de toros en los que la cortedad, cuando no ausencia total de bravura, empuje, cara y casta, hace de las citadas corridas una pantomima nada disculpable. Los pesimistas, que no faltan, presagian fatídicos derroteros a nuestra Fiesta. A estos aficionados intransigentes la novillada que comentamos les devuelve el optimismo. Nosotros vimos cómo a muchos de ellos se le caía la baba. Los novillos de don Diego Romero iban pronto a los caballos, no se dolían al hierro, empujaban con brío, soportaban una y otra vara. No las contamos. No nos gusta anotar taquigráficamente todos y cada uno de los incidentes de la lidia, porque una corrida de toros no es como un discurso en el que se lee lo escrito o se anota lo dicho por el orador que dice lo que quiso decir. En una corrida de toros el toro difícilmente hace lo que quiere hacer. Otro tanto le ocurre al torero. El toro hace lo que los toreros le dejan o enseñan y el torero hace lo que a su vez el toro le permite y deja de hacer lo que su valor y falta de ciencia le resta. Una corrida no es un inventario. En una corrida la taquigrafía al pie de la letra se queda en una especie de loro de repetición que a la hora de reflejar los mil colores de un espectáculo taurino sirve para muy poco. Hemos dicho que no contamos las varas que tomaron los novillos, pero sí podemos asegurar que fueron por lo menos dieciocho. Dividan por seis y la cuenta queda clara. Lo suficientemente clara para calificar la novillada de cosa rara en estos tiempos. A tenor de las varas tomadas, los pares de banderillas no correspondieron. Aquí no sale la cuenta, pues hubo toro que apenas si llegó a catarias. Y si hubo uno al que se le clavaron los tres pares, fueron de las cortas. Tres pares de las «chiquitas» puso el Bala a su primero. Dos quiebros de espanto y un tercer quiebro citando en silla, dejando llegar mucho. El Bala fue objeto esta tarde de un trato muy discutible si se tiene en cuenta que en esta misma plaza a El Bala se le llegó a premiar con una oreja hace sólo unos meses. Vamos a ponernos de acuerdo o de lo contrario la cosa pasa ya de castaño a oscuro. El Bala hizo el domingo pasado poco más o menos lo que hizo en la actuación anterior. El Bala, entonces premiado, fue objeto el domingo de una rechifla poco humana. En el redondel había novillos cuajados, novillos con respetables pitones. Antes de concluir su actuación

vimos cómo Copano tuvo que echar una vez y otra el paso atrás y cómo se fue una y otra vez a la hora de matar. En uno de sus novillos llega a sonar un aviso.

Ya dicen, aseguran, que en Aurelio Núñez hay un torero de primera categoría. Es lo deseable. Por de pronto, Aurelio Núñez ha dado una lección en la tarde del domingo. Aurelio Núñez hace la suerte de matar con limpieza y decisión. Su primera estocada, premiada con una oreja, puso de manifiesto lo que acabamos de señalar. El muchacho se entrega sin trampa ni cartón y juega la mano zurda de maravilla. Otra lección explicada fue la del conocimiento de los terrenos. A su segundo novillo, que parecía ofrecer al llegar la faena de muleta serias dificultades, lo lleva al lugar adecuado, con suavidad, con lidia sabia. Y allí, en terrenos del 6, a pesar del aire, lo torea con la zurda con mucho valor, con mucha tranquilidad, con aguante poco común. Vuelve a entregarse en la primera estocada que no hasta (suena un aviso). Repite la suerte con arrojo y Aurelio sabe de los aplausos de todo el público que le hace dar varias vueltas al ruedo. Estuvo toda la tarde en torero. Con la capa tuvo detalles. Domina más la muleta. La espada, al parecer, es su punto fuerte.

Tarde primaveral y taquilla colosal a pesar de que todavía no han llegado las oleadas de turistas que ya se anuncian de las cinco partes del mundo.



El segundo toro llegó a la muerte tan cansado de tanto capotazo inútil; tan aburrido, que al morir se fue hacia las tablas despacio; con la boca cerrada, y mejor es que así fuera, ya que sino... ¡qué cosas hubiera dicho!...
(Dibujos, CASERO)



LOS REPETIDORES, SIN DEMOSTRAR NADA

ANTONIO PEREZ, APTO PARA NUEVA CONVOCATORIA

A la izquierda: He aquí una foto que define la novillada de Vista Alegre. Nadie protesta porque el picador hurgue en el toro y no le deje irse: nadie pide el cambio, y en el ruedo entre nueve y diez personas —matadores, subalternos, mozos— contra el novillo.—Abajo: El primero de la tarde —sericito y bien armado— correteó por el ruedo como dueño y señor durante casi todo el tiempo. Un par de las cortas, con sorpresa, de Juan Jimeno. Salen banderitas, pero lo que se ve en primer término es el capote del peón al quite, con lo que el quiebro se queda en apenas "na". El Jocho cita de largo, pero con la pierna de torrear, destoreando, es decir, con el paso atrás que desahoga la salida. En la foto hay tiempo para ganar el paso; pero no lo hizo. Un natural de Antonio Pérez, que, por el contrario, lleva más adelantada la pierna del lado por donde torrea. (Fotos MONTES.)

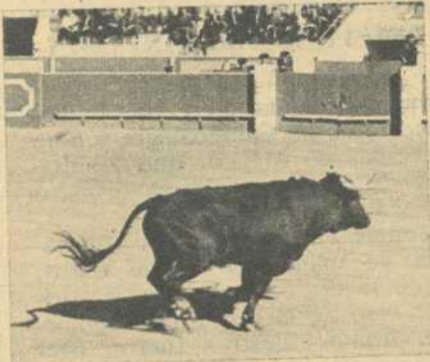
CARABANCHEL, 28.—La Empresa obró con vista al exigir a los novilleros repetidores de menos a más. Los repetidores, en toreo, son—al contrario que en la Universidad—los que tienen éxito. Y como la Empresa decidió que Juanito Jiménez y El Jocho habían triunfado en el festejo inaugural hubo gran derroche de cartelones por las vallas anunciando esta su segunda salida al albero, con lo que se vendió la mitad de la entrada.

Alguien—más de acuerdo con la lógica de las cosas que con los usos actuales del toreo—pensó sin duda:

—Para confirmar si los muchachos pueden o no pueden, vamos a probarles con torillos más serios.

Y así los toretes de los herederos de don Jacinto Ortega que pastan en Baños de la Encina, en Jaén, tuvieron planta y presencia suficientes como para ser dueños de la plaza en el noventa por ciento del tiempo de la corrida, ya que al respeto que imponían se unió la aspereza de su genio.

¿Y los muchachos? Pues ustedes pueden hacerse cargo. Si con los chicos y suaves campillones del domingo anterior anduvieron en los linderos de la más absoluta falta de chispazos inspirados, con estos adversarios cayeron en la vulgar sima de tedio de donde apenas nos sacaron las ráfagas de voluntad de Jimeno, la estocada de El Jocho a su primero y el apunte hacia lo bueno de Antonio Pérez, entrevistado más que visto entre el nublado que ponía en el ruedo el tamaño de los novillos, que por otra parte no hicieron



daño a nadie, pese a las volteretas.

Si hubiese de aludir a lo más destacado de la novillada—aparte el hecho de que el primer novillo tomó tres varas con codicia y, como todo toro bravo, tenía buena faena (los mansos también la tienen, pero en otro cante)—me referiría a las banderillas. El afán innovador de detalles accesorios—que tanto se confunde con el toreo—trajo a Vista Alegre unas banderillas cortas que se rompen como los rejones y sacan banderitas de adorno: las usaron en el primer novillo, y me parecieron como un número de prestidigitación y escamoteo más

dentro de la línea de escamoteo sustancial que se intenta en todas las corridas. Algo que quedaría complementado admirablemente el día de que de las puntas de los cuernos—al tropezar éstos con algo—brotasen ramos de flores. Sería un bello número, sobre todo para aficionados japoneses, tradicionalmente admiradores del segundo tercio, ya que ellos son admirables manipuladores de palitroques.

También los banderilleros de la cuadrilla de Antonio Pérez destacaron por su forma de practicar con ineptitud, lentitud y decrepitud el arte de los garapullos. Tanto, que mermaron con ello

muchas de las posibilidades de torero fino y con matices que Antonio quiso desplegar sin logro pleno.

Para los aficionados a la estadística diré que Jimeno mató en el gollete y en los bajos y escuchó un aviso en el primero. Que El Jocho lo hizo bien en el segundo como ya hemos destacado y con bajonazo, pinchazo y barrena al quinto. Y que Antonio Pérez atravesó al tercero y dejó el acero caído y a ritmo lento en el que cerró el festejo, por lo que escuchó otro clarinazo.

¿Repetidores? Para mi gusto, Antonio Pérez.

J. M. RICO



ANTONIO

Dos corridas: Dos orejas.

quedar satisfechas por el triunfo apoteósico del diestro, en la terna que compuso con sus alternantes, Jaime Ostos y Ramón Montero "Maravilla".

Los toros, mejicanos, de Santa Cecilia y Santa Marta, desiguales, en presencia y bravura; sobresalieron el primero y tercero, si bien los demás resultaron mansurrones y de pésimo estilo los lidiados en segundo y quinto lugar, pitándoseles en el arrastre.

Antonio Ordóñez recibió una gran ovación al terminar el paseíllo saliendo a saludar al tercio. Ordóñez veroniqueó majestuosamente a su primero, entre olés, y realizó una magistral faena entre música y ovaciones, cincelando suavemente pases redondos, estatuarios, recreándose en muletazos clásicos rematados con adornos artísticos y pintureros; todo ello coronado después de la magnífica labor con un gran volapié que despachó al toro sin puntilla, lo que le valió que el público pidiera las dos orejas; pero la presidencia tan solo concedió una, por lo que fue abucheada, mientras Ordóñez daba la vuelta al ruedo recibiendo nuevas aclamaciones.

Jaime Ostos tropezó con dos toros ilidables; no obstante realizó una magnífica faena al primero, imponiéndose a las pésimas condiciones del toro, instrumentando series de naturales y redondos cerrados con el de pecho, exponiendo mucho y lidiando magistralmente, por lo que recibió cerradas ovaciones. Mató de tres pinchazos y media estocada.

Ramón Montero "Maravilla" demostró valentía banderilleando al primero y en la faena por redondos, escuchando música, aunque el toro fue a más durante el trasteo; fue enganchado al torear por naturales, terminando muy valiente de media estocada, que le valió el que la presidencia le concediera la oreja, dando la vuelta al ruedo.

En su segundo, Antonio Ordóñez volvió a lucirse en verónicas y en una faena maestra de la que sobresalieron tandas de naturales y soberbios circulares, todo ello muy por encima de las malas condiciones del toro. Pero perdió la oreja por un pinchazo anterior al acierto de una estocada, si bien todo el muleteo transcurrió entre música y ovaciones.

El toro lidiado en quinto lugar fue un verdadero enemigo y peligrosísimo, por lo que el público pidió a Ostos que lo despachara cuanto antes, aunque el toro se defendía impidiendo la estocada, dando ocasión a que le sonaran dos avisos. Sin embargo, los aficionados comprendieron su mala suerte y le dedicaron palmas.

En el sexto toro no logró acoplarse Maravilla; con la capa realizó un trasteo a la defensiva para terminar con cuatro pinchazos y dos medias estocadas. (Efe.)

NUEVAMENTE OREJA A ORDOÑEZ

VALENCIA, 27.—Tercera corrida de Feria. Toros de Conejo Chico, mejicanos. El festejo se retra-

¡BIENVENIDO, ANTONIO ORDOÑEZ!

Antonio Ordóñez ha vuelto. A juzgar por su reaparición en Valencia de Venezuela, el Arte de Torear se ha hecho gala en la profundidad clásica con que ha moldeado sus faenas el torero de Ronda. Ordóñez ha vuelto, además, practicando la suerte suprema con gran pureza. Hasta aquí, nuestro aplauso.

Pero esta reaparición americana se nos antoja un tanto lejana y diluida, desentonada con el carácter histórico de su nueva presencia en los ruedos.

Seguramente esto no ha sido más que un "ensayo general" de la gran fecha de Málaga. El torero tal vez no haya pretendido otra cosa que sentirse dentro de un traje de luces y ante la reacción del público. Pero había otras plazas, sin cruzar el charco, para realizar con categoría el experimento. Podía ser Ronda, por ejemplo, donde ya en el mes de septiembre tuvo Ordóñez una salida triunfal. Podía ser Ronda esa plaza clave para medirse con el público, poniendo broche a su intenso entrenamiento invernal. Porque Ronda es patria del torero y símbolo del toreo clásico: De Ronda a Málaga hay un paso. Y el eco triunfal de seriedad que ha tenido la reaparición de Ordóñez habría sido, en la plaza histórica de su pueblo, campanada jubilosamente para el Domingo de Resurrección.

Pero lejos de nuestro ánimo la censura. Allá cada cual con sus fuerzas y sus planes. Nos hubiera gustado, eso sí, que esta vuelta hubiera tenido el sello romántico y solemne de una plaza con abolengo. De todas formas ya es un gesto romántico volver a la lucha cuando se ha conseguido todo. Y volver con la pureza que lo ha hecho Ordóñez en tierras venezolanas. Recreándose en el buen hacer y matando con arrojo a las normas.

El Arte de Torear se viste de gala. ¡Bienvenido seas, Antonio Ordóñez!

OREJA AL TORICANTANO

VALENCIA (Venezuela), 25.—Primera corrida de Feria, lidiándose toros de Campoalegre y Santacecilia, de Méjico, que resultaron difíciles, excepto el primero que fue bravo.

Tomás Parra recibió la alternativa de manos de Jaime Ostos, quien le cedió la muerte del primer toro de la tarde, de Capoaalegre. Ambos diestros fueron ovacionados con la capa. El venezolano ejecutó una valerosa y variada faena de muleta, al compás de la música, sobresaliendo pases aguantando mucho con ambas manos. Estocada. Se le concedió una oreja y dio la vuelta al ruedo.

Jaime Ostos pechó con un pésimo lote. Sus toros eran mansos y peligrosos, en especial el segundo, burriciego. En su primero, que se inutilizó al romperse un cuerno contra un burladero, abrevió, despachándolo de una gran estocada. Ovación.

Luis Segura sacó el mejor partido posible de los dos mansos que le correspondieron. Mostrándose valiente con capa y muleta.

Al primero, de Santacecilia, que era muy peligroso, lo mató de una estocada superior. Dio la vuelta al ruedo.

En su segundo, el cuarto de la tarde, Ostos fue aplaudido por su faena dominadora, a base de pases de castigo. Lo despachó de dos estocadas.

Luis Segura en el quinto también estuvo valiente y lo despachó de dos estocadas.

En el sexto, Tomás Parra se mostró valeroso, siendo ovacionado en quites por verónicas y gaoeras. Con la muleta derrochó un gran valor, al son de la música. Despachó al bicho de tres estocadas. Gran Ovación. (Efe.)

UNA OREJA, POCO PREMIO

VALENCIA, 26.—Segunda corrida de Feria, para presenciar la reaparición del veterano y famoso torero español Antonio Ordóñez, que congregó la expectación de miles de personas, las que pudieron



Antonio Ordóñez, don Livinio y Juanito Martínez en la despedida del rondeño en su marcha a América. Hablarían de la vuelta, de la Feria de San Isidro, de la temporada... Sería curioso saber —en la intimidad— la opinión de la Empresa de Madrid respecto al retorno de Antonio en aquella lejanía.

(Fotos de Torrecilla.)

ORDOÑEZ, DE LUCES

Entusiasta recepción del público venezolano.—Alternativa de Tomás Parra y reaparición de Montero «Maravilla»

só más de una hora al tener la Empresa que solucionar un conflicto de honorarios con los toreros.

Joselito de Colombia estuvo muy valiente en su primero y fue aplaudido. En el otro tuvo una gran actuación, con pases de todas las marcas.

Antonio Ordóñez en su primero, condenado a banderillas negras, hizo una faena de castigo. En el otro, faena magistral entre ovaciones. Oreja y petición de otra.

Manolo Zúñiga, ovacionado con la capa en el primero. Ovación. En su segundo estuvo deslucido.

Tomás Parra en su primero difícil, hizo una emocionante faena al compás de la música.

La corrida hubo de ser suspendida por haber caído la noche y no existir instalación eléctrica en la plaza.

MEJICO

POCA COSA EN ACAPULCO

ACAPULCO, 28.—Buena entrada en la plaza "Caletilla". Toros de Corlomé, difíciles, burriciegos, impropios para el lucimiento. Actuaron mano a mano Gabino Aguilar y Antonio Sánchez, "Porteño", ambos mejicanos.

Gabino Aguilar, con el primero se hizo ovacionar con el capote. Faena valiente, principiada de rodillas, dando altos de pie; instrumentó trincherazos y el de pecho, y luego rechazos. Se adornó con lasernistas. Media estocada desprendida. Ovación y saludos. Con el tercero estuvo valiente y voluntarioso, intentando el natural, pero sólo pudo lograrlo aisladamente. Tres pinchazos y una estocada.

Antonio Sánchez, "Porteño", con el segundo, burriciego, hizo una labor de alio para un pinchazo y

media estocada. Palmas. Valientes verónicas ejecutó en el último, rematándolas con media. Aplausos. Faena de dominio, con varios dobles y algunos rechazos de valiente sin ligar. Un pinchazo y dos medias estocadas. (Efe.)

TROFEOS BENEFICOS

VILLAHERMOSA, 28. — Lleno, Novillos de San Cayetano, buenos. Festival a beneficio de la obra de "Los desayunos escolares".

Fermín Rivera, extraordinario con su novillo y bien con el estoque. Ovación, orejas y vueltas al ruedo.

Jorge Aguilar, "El Ranchero", se lució con la muleta aprovechando las buenas condiciones de su enemigo. Estocada. Ovación, orejas y vueltas.

Benjamín López Esqueda, regular en todo. Ovacionado.

Jorge Ortega dio la vuelta al ruedo. Rafael García González, muy lucido con el capote y la muleta, matando de buena estocada. Ovación, orejas, rabo y vueltas al ruedo. También al bravo novillo se le dio la vuelta de honor al ruedo. (Efe.)

FESTEJO EN CULIACAN

CULIACAN, 28.—Lleno, con toros de Aurelio Franco, uno bravo y tres que cumplieron.

El rejoneador, Juan Cañedo, fue ovacionado en el primero y cortó las orejas del segundo.

Jorge Medina, voluntarioso en su toro, acabó por la vuelta al ruedo.

Rafael Báez, venezolano, se lució extraordinariamente en su toro. Fue ovacionado. Con el capote se lució. Al torear de muleta resultó cogido aparatosamente, ingresando en la enfermería; pero volvió a salir y prosiguió la lidia valientemente. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta al ruedo. (Efe.)

ULTIMA DE FERIA EN VALENCIA (VENEZUELA)

LUIS SEGURA, PASEADO A HOMBROS POR LOS AFICIONADOS

Una lesión en el brazo impide torear a Antonio Ordóñez

VALENCIA (Venezuela), 29.—Los diestros españoles Jaime Ostos y Luis Segura fueron los triunfadores de la corrida de hoy, última de la Feria.

Ostos cortó dos orejas y Segura una, siendo aclamados con sendas y respectivas vueltas al ruedo.

Los toros mejicanos, de Campoategre y Santacecilia, dieron muestras de buena casta, brava.

En el cartel figuraba también Antonio Ordóñez, quien no pudo actuar por impedirse una lesión en el brazo, según acreditó mediante el correspondiente parte facultativo y en unas declaraciones de exclusiva al corresponsal de la agencia United Press hechas por su apoderado, Angel Luis Bienvenida.

Joselillo de Colombia, Jaime Ostos, Luis Segura y Manolo Zúñiga con Ramon Montero «Maravilla» quedaron encargados del completo del cartel. Buen tiempo y superior entrada.

Joselillo ante su primer toro, mansueto, lo despachó de una estocada baja.

Ostos escuchó ovaciones al veroniquar. Realizó después faena a base de naturales, redondos y circulares; el de pecho y otras marcas. Media estocada que mató sin puntilla, por lo que se le concedieron las dos orejas.

Zúñiga se mostró valiente con la capa, realizando una faena también valerosa con media estocada. (Aplausos.)

Segura enardeció al público veroniquando y en un quite por chicuelinas, que le fue ovacionado. Ejecutó una clásica faena entre continuas ovaciones, olés, premiando sus tandas de naturales, redondos y otros pases, para culminar en un estoconazo certero, siéndole concedida una oreja y pidiéndosele otra mientras le paseaban por el ruedo los aficionados.

Maravilla dio unos lances variados al toro que corneó al picador español Manchego, colocando después par y medio de banderillas en buen sitio. Con la muleta realizó la faena con ambas manos, aplaudiéndosele pases con la zurda, aunque no logró acoplarse a las magníficas condiciones que presentaba el bravo animal—quizá el más bravo de toda la Feria—. Finalmente, estuvo desacertadísimo con la espada, tras un pinchazo y varias estocadas, que dieron lugar a que la presidencia le hiciera sonar un aviso.

Joselillo se lució con la capa y en un inteligente trasteo muleteril, aunque por hacerse ya de noche no pudo alcanzar un mayor lucimiento, teniendo que despachar a petición del público antes de que cerrara la oscuridad. (Efe.)

LLUVIA DE AVISOS

GUADALAJARA, 28.—Regular entrada. Novillos de "La Boquilla del Carmen", tres regulares y tres que cumplieron.

Alberto Cossío fue cogido en el primero, resultando con una cornada de 15 centímetros en el muslo izquierdo. Manolo Martínez mató al novillo.

El mismo Manolo Martínez recibió un aviso en el segundo, y dos avisos más en el cuarto, sustituyéndole a Alberto Cossío. En el quinto estuvo valiente, pero mal con el acero.

Pepe Orozco, valiente en el tercero, pero muy mal con la espada, escuchando un aviso. Con el último, salió del paso. (Efe.)

OREJAS EN MONTERREY

MONTERREY, 28.—Entrada regular. Toros de "La Playa", difíciles, y una de "Campo Alegre", corrido en noveno lugar, bravo y noble.

El rejoneador, Gastón Santos, sólo en contados momentos se lu-

ció como caballista. A sus dos toros los despachó con cierta facilidad. Fue ovacionado en ambos.

Félix Briones, en el primero de lidia ordinaria, estuvo muy valiente con el capote y la franelilla, haciendo una labor temeraria. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta al ruedo. Con el cuarto hizo una faena de dominio, y lo despachó con brevedad. Aplausos.

Pepe Luis Vázquez derrochó voluntad en sus dos toros, que por lo difíciles no permitían lucimiento. Regaló uno, de "Campo Alegre", con el que se mostró torero y artista, cuajándole una faena que entusiasmó al "respetable". Lo mató recibiendo. Ovación, orejas, vuelta al ruedo y saludos.

Jaime Bravo, con el tercero estuvo bien con el capote y la muleta, haciendo una faena oropelesca. Con la espada estuvo acertado. Ovación, oreja—que algunos protestaron—y vuelta al ruedo. Con el sexto fue ovacionado, aunque pinchó varias veces. (Efe.)



si uno es bueno...
el otro es mejor!

SOLO GARVEY SUPERA A GARVEY

LUIS MIGUEL: CAZA Y CHARLA

- ▣ HEMINGWAY: No sabía un pepino
- ▣ ORDOÑEZ: No hace nada: está retirado
- ▣ TURISTAS: Son los que van más
- ▣ ESPAÑOLES: Son los que van menos

Empieza a pasarse de órbita la estrella de Luis Miguel. Aquellos grandes reportajes en los magazines americanos y europeos no se prodigan hoy. Sus declaraciones ya no despiertan el cálido interés que un día no muy lejano promovieron cuando se vestía de luces. De todas formas, Luis Miguel es un personaje popular en el mundo entero, con una popularidad aforante; pero en muchos aspectos siempre es interesante oír hablar al hombre.

Es curioso que estos hombres que ya no frecuentan el ambiente taurino, que pretenden hablar de mil cosas, muchas veces con sensatez y buen sentido, estén siempre sometidos a una extraña servidumbre hacia la propia fiesta de los toros. Todo el mundo les habla de toros y toreros. Y, aunque no quieran, siempre se les mirará como matadores.

Esto le sucede a Luis Miguel, que ha llegado a la Argentina en viaje deportivo: sus famosas cacerías. Los periodistas se han ocupado de él. Y Luis Miguel ha vuelto a hablar de toros. Le han preguntado por Hemingway como supuesto taurino. Y el maestro madrileño ha dicho lo que sentía... por donde le dolía. No es corriente que los toreros pongan los puntos sobre las íes. Tienen un extraño prurito para estas cosas. Sin embargo, en este caso el torero de la calle del Príncipe (como le llamaban los reviseros de su época) ha sido sincero. Ha dicho cosas muy sabrosas. Tan sabrosas como las que don Ernesto escribió en «Verano sangriento». Interesantes. Pero esto no lo decimos por el titular del periódico «Clarín», que dice textualmente: «Dominguín quiere incorporar búfalos a la fiesta brava». Una egualidad de Luis Miguel: «Se lidiarán seis búfalos, seis, de la acreditada ganadería de don...».

Y si en vez de búfalos Luis Miguel se preocupase de que sus toros saliesen más bravos y no viéramos el increíble

espectáculo del pasado año en Vista Alegre, donde los mulos con pitones, con el número 1 en el hierro, salieron por los chiqueros para «dar la tarde» a quien ha tomado esto de los toros como un fenomenal medio de «public relations»?

Pero vengamos a la entrevista. El redactor de «Clarín» lo paró en la calle y le espetó:

—¿Se acuerda usted de aquella tarde en Toledo?

—Me acuerdo.

—¿Se acuerda usted de otra tarde en la Costa Brava, donde con nuestro común y querido amigo Carlos Sentis tomamos por asalto la residencia de unos amigos suyos que estaban ausentes y nos apoderamos del bar?

—Me acuerdo.

—¿Recuerda usted que, imperiosamente, dio orden a su esposa que se hiciera cargo de la tarea de servir el vino y la trataba cariñosamente bastante mal, diciéndole: «Oiga Bosé, sirva más vino»?

—Me acuerdo.

—Ya que recuerda todo aquello, ¿puede usted decirnos que lo trae por Buenos Aires?

—Vengo a cazar.

—¿Qué caza prefiere?

—La caza que más me gusta no la puedo practicar: soy casado.

—¿Su esposa se adaptó a la vida de España?

—Tanto que de vez en cuando, muy raramente, Lucía me dice que siente nostalgias de Italia...

—¿Qué piensa de «El Cordobés»?

—Lo he visto torear una sola vez. Pero en todos lados me hacen la misma pregunta. Y cuando tanta gente pregunta por un torero, es la mejor prueba que interesa.

—¿La nueva ola llegó al toro?

—Algo.

—¿En qué forma?

Vencedora en el Amor, Ahora Hará Blanco en los Ciervos



ENCUENTRO.- Lucía Bosé, en el aeropuerto de Ezeiza, donde ayer se reunió con su esposo, Luis Miguel Dominguin, con quien irá a cazar ciervos a la zona de los lagos del Sur

—El jopo de «El Cordobés», por ejemplo.

—¿La afición a los toros se mantiene viva en España?

—Actualmente puedo decir que hay más afición, pero menos pasión.

—¿Cómo se explica?

—Porque la afición la forman los turistas norteamericanos, que son los que más van a los toros, y la pasión la ponen los españoles, que son los menos.

(Gana de hacer frases, pensamos nosotros, ya que el porcentaje turístico es minoritario, muy minoritario. ¿Verdad que no vio Luis Miguel el público de las Fallas y la Magdalena hogafío?)

—¿Qué hace actualmente Ordóñez?

—Está retirado. Nada.

—A propósito..., aquel escándalo que hizo Hemingway enfrentando a los toreros, ¿era publicidad?

—No.

—¿Era acaso que entendía de toros?

—No sabía un pepino.

—¿Era entonces pura pose intelectual?

—Sí.

—Ya que estamos en la ruda, ¿qué fue de aquel retrato que iba a pintarle Picasso?

—Ustedes saben que yo soy amigo entrañable del gran genio pictórico de la edad contemporánea. Picasso es el padrino de una de mis chicas, que lleva su nombre: Paula. Pero siempre temí que si me pintaba un retrato el retrato sería tan... tan... no sé cómo decirlo, que seguramente se rompería nuestra amistad.

—¿Todavía torea?

—Sí. El mes que viene torearé en Panamá en una corrida de beneficio. Además...

—¿Además, qué?

—Se van ustedes a retr. Pienso torear búfalos para ver si pueden incorporarse a la fiesta brava.

—¿Su viaje por América tiene por único objeto la cacería?

—No. Panamá, Colombia y Perú fueron los países que visité antes de llegar a Buenos Aires por asuntos de negocios.

—Toros y negocios. ¿Cómo marcha la cría de reses bravas?

—Tengo dos fincas donde crío. Una en Cádiz; otra, en Sierra Morena.

—¿Qué marcas llevan?

—Mi nombre y el de mi mujer.

—¿Cómo identifican cuáles son los toros de su marca y los de Lucía?

—Muy fácil. Cuando salen malos, digo que son de la marca de mi mujer.

DESAFIO A UN MANO A MANO

Por su parte, Lucía—sin protestar—se ha limitado a desafiar al maestro a cazar la pieza mayor. Lucía ya no habla de la reaparición del marido, quizá porque esta reaparición ya no se ve como posible. Luis Miguel es un hombre de negocios. Y así le debe interpretar la gran actriz italiana. Ella también está fuera de su profesión, para ejercer esa otra mucho más importante y que Lucía hace a las mil maravillas, como es saber ser mujer y esposa de un hombre con personalidad y extraordinaria seguridad en sí mismo. Esto sí que no lo duda nadie respecto a Luis Miguel.

Cuando los periodistas cambiaron de objetivo, y tras la primera pregunta, Lucía responde en castizo español:

—¿Volver al cine? No. Me siento muy feliz con mi papel de madre y esposa.

—¿Y en cuanto a su actividad como pintora? (Esta curiosidad la sorprende, como si se hubiese descubierto un secreto de familia.)

—También he dejado de pintar. Lo hice satisfaciendo algunos compromisos de carácter benéfico... Ni arte figurativo ni abstracto, aunque confieso una leve tendencia hacia esto último.

—Hay que culpar a Picasso de su afición.

Responde Dominguin:

—Lo de mi mujer es algo así como el violín de Ingres. Además, Picasso no enseñó pintura a nadie, pues él sostiene que la pintura es algo que no se aprende, sino que se lleva consigo, adentro...

—Por supuesto, señora, que viene dispuesta a cazar...

—A cazar y cobrar la pieza mayor... Con mi marido sostengo un duelo en este sentido y pienso ganarlo...

—¿A Miguelín, el mayor de sus niños, no le atraen los toros? (La pareja tiene tres hijos: Lucía, de siete años; Miguel, de seis, y Paula, de cinco.)

El feliz matrimonio responde casi al unísono:

—Ni al niño los toros ni a las niñas el cine.

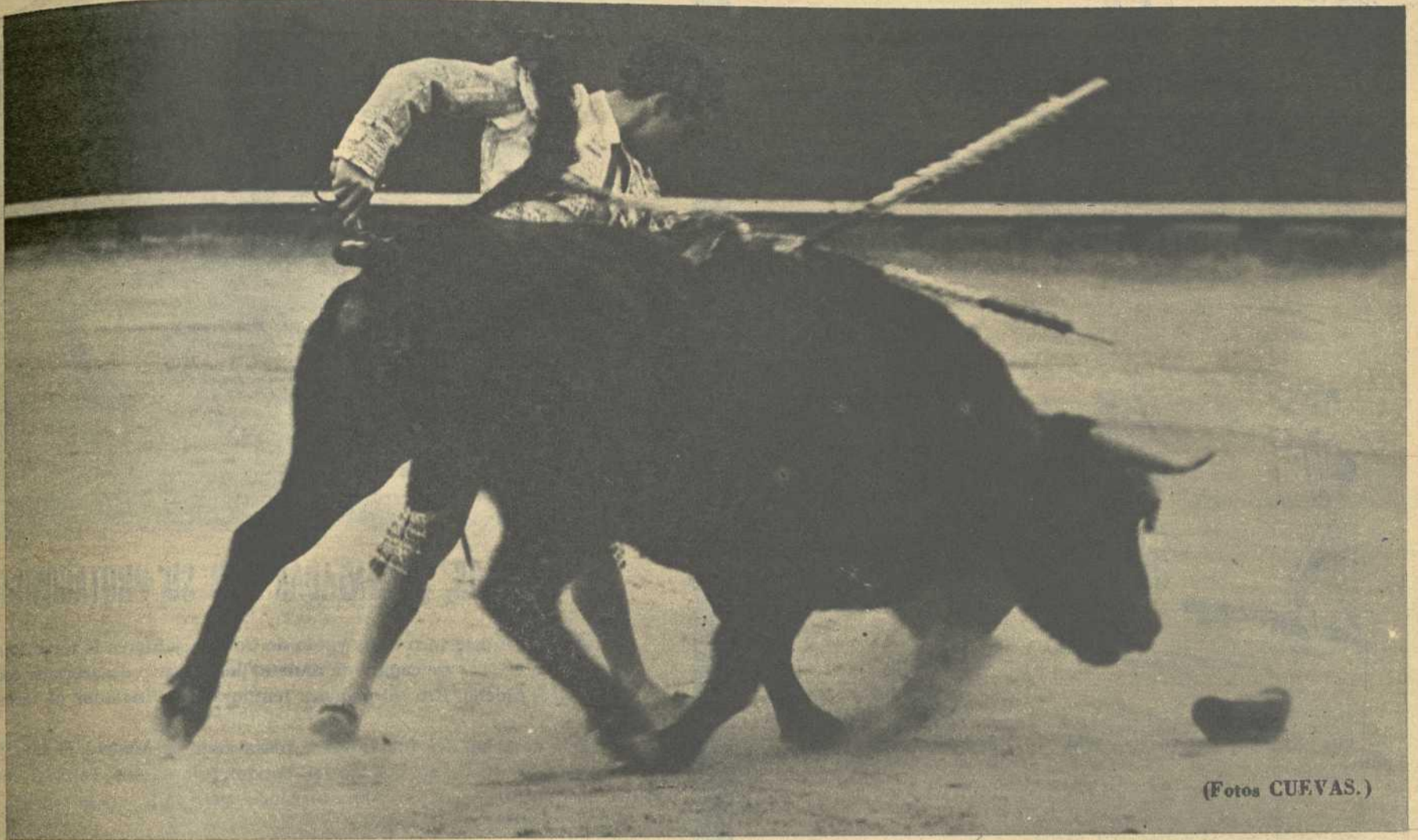
Pero nosotros pensamos que esas son cosas que aclaran el tiempo...



CLARIN: ¿Así que usted afirma que Hemingway, hablando de toros y de toreros, era un improvisado?
DOMINGUIN: Lo que digo es que Hemingway se divertía hablando de lo que no sabía

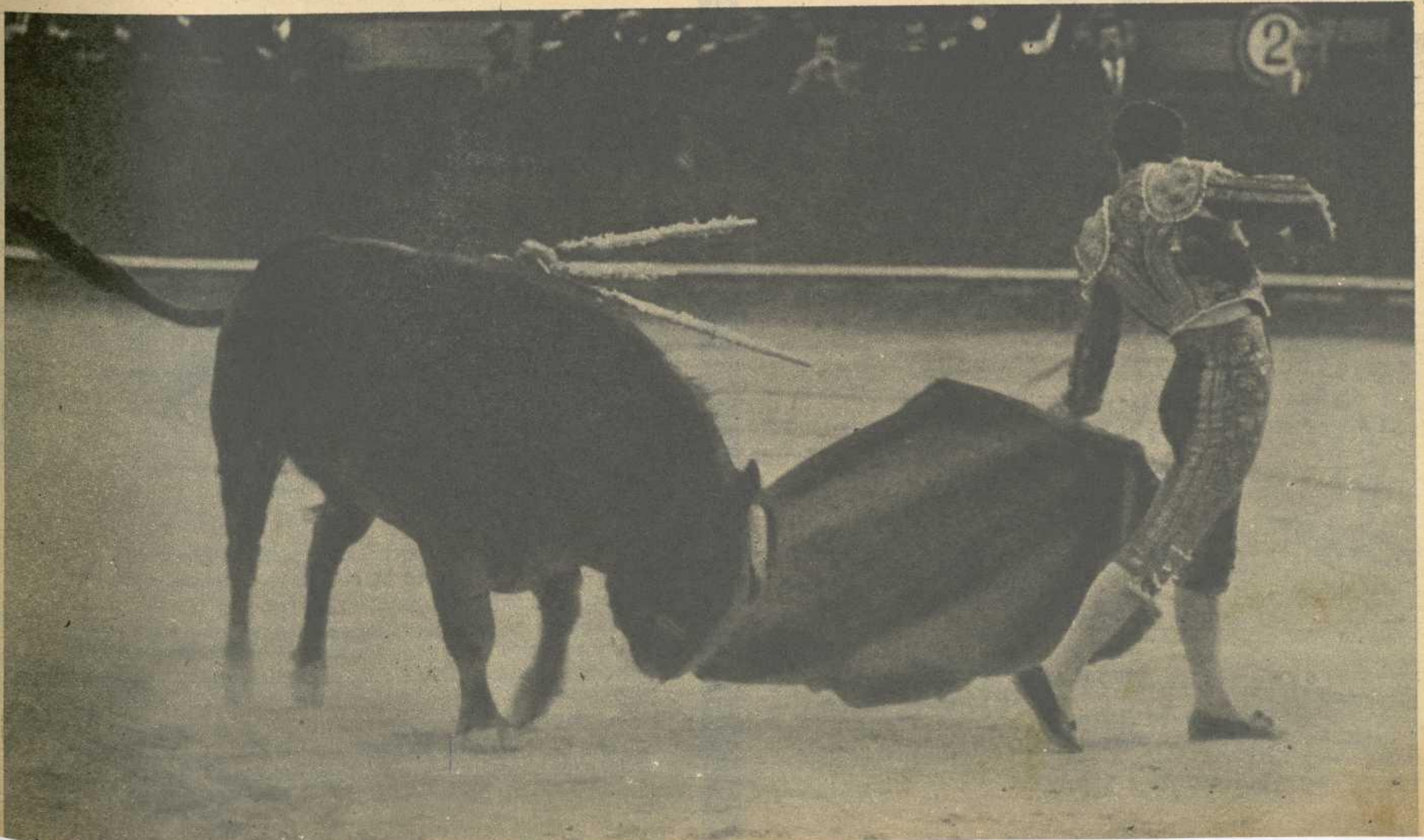
EL
AÑO
DE

PACO CAMINO



(Fotos CUEVAS.)

CON ESTA GRACIA Y ESTE ARTE INIMITABLE
EMPIEZA SU TEMPORADA EN CASTELLON EL TORERO
QUE POSEE LA TAUROMAQUIA MAS PERFECTA



EL MANDON

Por
Martínez DE LEÓN



—Diga usted en su periódico que esta temporada seré yo er mandón der toreo.



—Usté, apoderao. A cobrá antes de que empiece la corria. ¡Rápido!



—¡A picá! ¡Le he dicho que a picá! ¿Te entera, "Avispa"?



Martínez de León

—¡Venga! ¡A banderillar!
¡¡¡Pronto!!!
(Y de esta forma fue el diestro "Chupete" el verdadero mandón del toreo.)



LAS FOTOS, COMENTADAS POR SU PROTAGONISTA

Arriba: A este toro de la viuda de Concha y Sierra le toreé bien de capa y de muleta, pero estuve desacertado con el pincho. Era mi primera temporada de matador de toros.

A la derecha, dos fotos: En la plaza vieja de Madrid, el año 33, en una de las corridas de abono. También me lucí toreando, pero fallé con la espada.

El toro con el que confirmé mi alternativa, de la ganadería de Coquilla. Aquí podríamos decir: con el pensamiento puesto en que iba a llegar el día, como ha llegado, en que se dice que hoy es cuando más cerca se torea...

Abajo: En Barcelona, el día de mi debut de novillero. Corté una oreja.... toreando con el capote.



LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: Valladolid, 2 de julio de 1907.
PRIMERA VEZ QUE SE VISTIO DE LUCES: En Valladolid, el año 1927.
DEBUT EN LA PLAZA DE MADRID: El año 1932.
DOCTORADO: En las fallas de Valencia del año 1933. Tuvo como padrino a Vicente Barrera y actuaron de testigos Domingo Ortega y Victoriano de la Serna.
CONFIRMACION: En el abono del año 33. Padrino, Marcial Lalanda, y testigo, Domingo Ortega.
VIAJES A AMERICA: Dos.
RETIRADA: El año 1946 en Valladolid.
PODERDANTE: Cándido López Chaves, rejoneador.

APODERADOS DE HOY QUE FUERON TOREROS AYER

FERNANDO DOMINGUEZ

"No llegué a coronar mi carrera porque he llegado a la conclusión de que para ser algo grande en la vida se necesitan dos cosas primordiales: fuerza de voluntad y ambición. Y precisamente eso es lo que me faltó a mí"

"MI VIDA ARTISTICA, SOBRE TODO EN LA ETAPA DECISIVA, ESTUVO PRESIDIDA POR UN BRAZALETE NEGRO"

"Para mí no ha habido más que un "fenómeno": Juan Belmonte

—En Bilbao, en un festival en el que participaba la plana mayor del toreo de aquella época: Chicuelo, Armillita, Barrera, Ortega y Rafael Vega "Gitaniillo de Triana"; éste último, a quien yo no conocía personalmente, me felicitó con las siguientes palabras: "¡El que mejor torea del mundo!"

—Muchos admiradores tuyos se esfuerzan en explicar tu caso en el toreo, pero ahora ha llegado la ocasión de enterarnos de verdad del asunto.

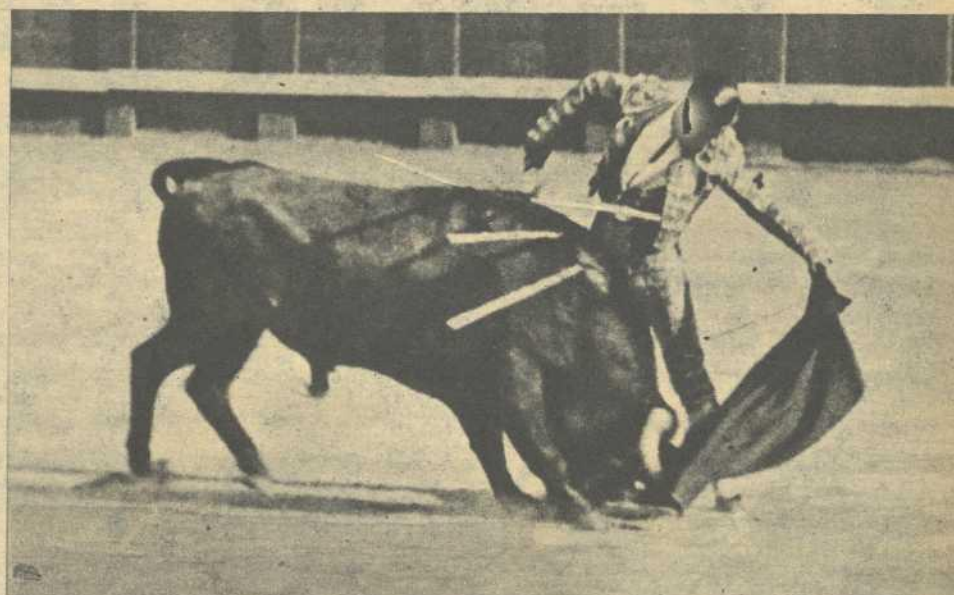
—Se dice que ciertos toreros de la anteguerra, entre ellos tú, nacisteis al toreo antes de tiempo, porque ahora podríais haber triunfado al estar el camino más allanado.

—¡Tonterías!—rechaza de plano—. El que nace para figura lo mismo lo es en una época que en otra. Joselito y Belmonte habrían sido figuras antes y después de su tiempo. Lo que sí es cierto es que ha habido una época, del 40 al 50, en que daba muchas facilidades el

vive, como yo, en Segovia, y con los que he congeniado desde que los conocí. De no haber mediado esta corriente de cariño, no me hubiera comprometido.

—¿Recibiste alguna otra proposición de apoderamiento anteriormente?

—Pues sí, pero no me decidía, quizá porque faltaba esa cosa afectiva hacia el que me hacía la oferta, pues yo creo que entre el apoderado y el torero debe existir, por encima de los in-



—¿Qué ha sido de tu vida, Fernando?

—Pues he seguido toreando festivamente; yo creo que habré actuado en mil.

—A ti se te conoce como "el torero de los toreros" ¿qué quiere decir eso?

—Quiere decir que alegra mucho haber dejado huella en ellos, así como en la selección de aficionados.

—Y los públicos, ¿crees que te recuerdan?

—Ya se han encargado los toreros de que no me olviden, pues en cuanto tienen ocasión me recuerdan en sus declaraciones para la Prensa.

—Y el apoderado Domínguez, ¿ha olvidado al torero Domínguez?

—¡Nunca! Lo único que lamento con toda mi alma es no haber toreado en esta época para poder verme y saber si efectivamente tienen razón los que tan bien me juzgan. Por cierto, he podido observar que en la plantilla pequeña se ven más los defectos que al natural.

—Fernando, ¿te gustaste tú alguna vez toreando?

—Gustarme, sí; ahora bien, quedar plenamente satisfecho, no.

—Recuerda...

—Recuerdo mi debut en Valencia de novillero que fue una cosa de apoteosis. Otro toro que brindé a Juan Belmonte en Valladolid. Una faena en la plaza de Salamanca...

—¿La tarde que más gozaste toreando?

—¿Por qué siendo "el que mejor torea del mundo" no llegaste a coronar tu carrera?

—Eso me lo he preguntado muchas veces y siempre he llegado a la conclusión de que para ser algo grande en la vida se necesitan dos cosas primordiales: fuerza de voluntad y ambición. Y precisamente eso es lo que me faltó a mí.

—¿Entonces no lo achacas a la mala suerte, que es lo corriente en esto de los toros?

—La suerte, naturalmente, es esencial en todo, mucho más en lo taurino, pero yo no quiero justificarme ahora con eso. Ahora bien, lo que es evidente es que mi vida artística, sobre todo en la etapa decisiva, estuvo presidida por un brazalete negro. Escucha. Debuté en la madrileña plaza de Tetuán al día siguiente de la muerte de un hermano; al año siguiente, cuando confirmo la alternativa, que tuve que adelantar porque había muerto un hermano de Manolo Bienvenida y éste, anunciado, no toreó, coincide al mismo tiempo con el aniversario de Joselito, pero ya en mi vestido de luces venía prendido el lazo negro porque había perdido otro hermano que quería ser torero y por el que yo sentía gran admiración. Bueno, voy contratado a Méjico y tengo que precipitar mi regreso porque muere en Madrid mi único hijo.

toro, pero, claro, esto al mismo tiempo constituía cierta dificultad por ser muchos más los que luchaban por encumbrarse. Pero, repití, que el que nace para figura es figura siempre.

—Para ti, ¿cuáles han sido los verdaderos fenómenos del toreo contemporáneo?

—Lo mismo de siempre: erre que erre... Para mí no ha habido más que un fenómeno: Juan Belmonte, que es el que trajo todo lo que los demás hemos tratado de seguir haciendo, unos con más arte, otros con menos arte. Después de Juan reconozco los grandes méritos de Joselito, de Gaona, Marcial, Armillita, Márquez, Félix Rodríguez, Manolo Bienvenida, Ortega, Manolete, Pepe Luis, Luis Miguel...

—Y El Cordobés, que ha calado más que nadie en las masas, ¿tienes opinión de él?

—Claro que la tengo.

—¿Es publicable?

—Naturalmente.

—A ver.

—El caso de El Cordobés yo lo explico así: que se está quieto cuando se le arranca el toro, cuando llega, cuando pasa y cuando vuelve. Y ya está bien.

—Bien, Fernando, ¿y cómo después de tan prolongado aislamiento del mundo de los toros has vuelto de apoderado?

—Principalmente por razones de amistad con la familia López Chaves, que

tereses materiales, una amistad sana y sincera.

—Y hablando de apoderados, ¿qué tal te administraron a ti?

—Si he de arrepentirme de algo es de haber dejado a don Miguel Torres, porque a través del tiempo me he convencido de que éste sí que me quería.

—¿Cómo ves el panorama taurino actualmente?

—Mi primer paso como apoderado ha coincidido con la separación de Lolita y Cándido López Chaves, por entender todos, familiares y amigos, que Cándido solo puede escalar el alto puesto que merece por sus condiciones artísticas. Tengo la satisfacción de haber recibido muchas felicitaciones, y en las breves gestiones que llevo realizadas no he encontrado más que facilidades por todas partes.

—¿Te animas entonces a llevar ahora algún torero de a pie?

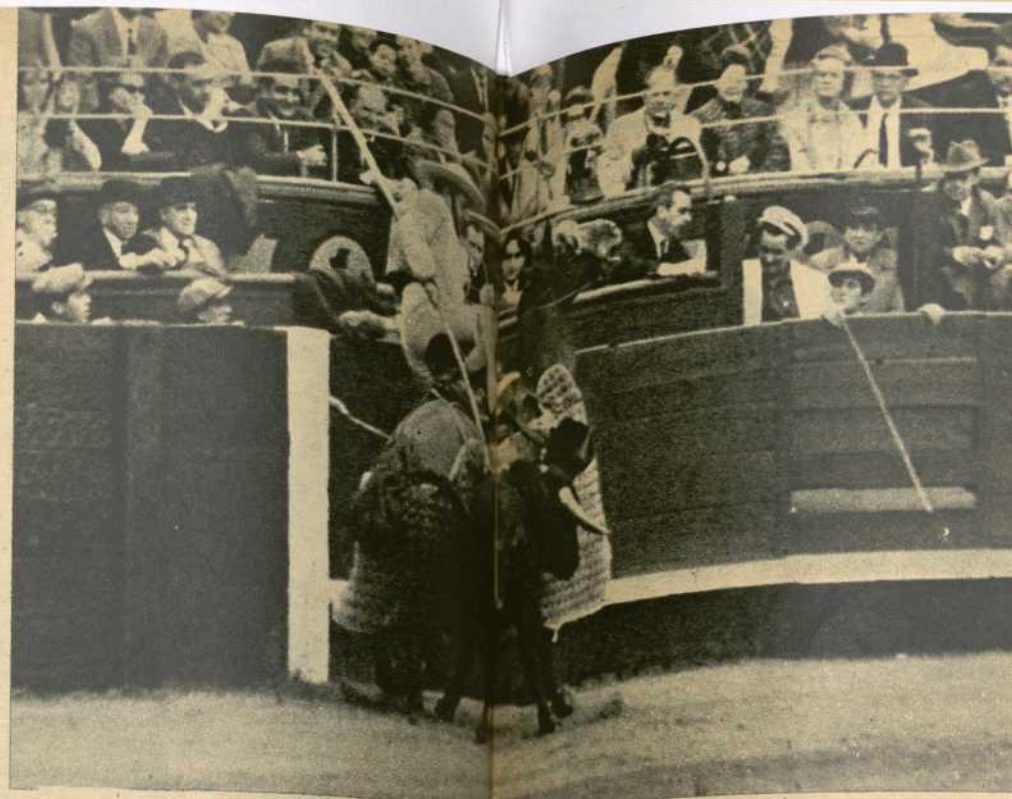
—Tendrían que coincidir dos cosas: que me gustase como torero y como persona. Yo soy un hombre muy emotivo. Mis sentimientos no se despiertan sólo por el lucro.

Este es Fernando Domínguez, un hombre de Castilla con una recia personalidad. Es claro y rotundo en sus manifestaciones porque odia el embuste y se revela contra la adulación. El no engaña a nadie, como cuando se vestía de luces: o toreaba bien o se inhibía. Siempre sincero...

No hay duda que para que la suerte de varas tenga su inconfundible grandeza tiene que estar presente el toro. Estas fotos vienen bien para ilustrar el artículo de nuestro querido colaborador Claude Popelín, y decimos que vienen bien porque son actualidad. Pertenecen a los novillos de Baltasar Ibán, que se lidiaron en la segunda novillada de la temporada madrileña. Es curioso comprobar cómo en ambas gráficas, con el picador en apuros, no aparecen los capotes salvavidas. A la pujanza de los novillos no se oponen los recursos de los novilleros, y esto no es demasiado bueno. Los quites suelen estar a cargo de la providencia. Lo malo va a ser el día que se le olvide meter su siempre oportuno capote, no sabemos lo que ocurrirá con los del castoreño...

Pero confiemos en que sigan saliendo novilladas como las del señor Ibán. Estamos seguros que el toro hará resucitar por sí solo todos aquellos detalles que se hacen imprescindibles en la lidia. Los momentos de apuro se salvarán, porque ya los toreros estarán preparados para no estar apurados. Desde que la Fiesta es fiesta ha sido el toro quien ha marcado la evolución del toreo. Nunca son los toros los que se adaptan a un modo de torear. Es el toreo el que se adapta a un tipo especial de toro.

Si los astados tienen poca casta, si no empujan, si no derriban, no es de extrañar que los toreros se inhiban y se coloquen de espectadores, perdiendo ellos mismos también la sensación de inquietud y emoción que se debe transmitir a los tendidos.



¡Y ESE QUTE!

y un medio de ahormarle la cabeza, tuviese por fin real practicar al toro una "extracción de sangre" que lo debilite de una vez.

Mientras se siga procediendo así, toda controversia sobre el número mínimo de puyas que debe tomar un toro carecerá de sentido práctico y valdrá a lo más para animar la plática en las tertulias. No todo el mundo opina como esa figura del toreo que, habiéndome pedido —actuaba yo de Presidente— el cambio de tercio después de la primera vara, se encontró luego desbordado por un enemigo insuficientemente castigado. "Ve usted —me confiaba al comentar ulteriormente el hecho—; si el toro es de los buenos, casi no hace falta picarlo. ¡Los otros nunca se los castigará bastante!" No conviene, es seguro, dejar a los animales muy bravos romperse en los caballos y perder así su alegría en el último tercio. Pero, que yo sepa, cuando un Antonio Ordóñez, toreando, por ejemplo, las corridas de Concurso de Ganaderías de Jerez, se dedica a llevar exquisitamente la lidia, no por ello compromete el éxito de sus faenas de muleta.

Que el torero se luzca —para mayor gusto del público— en la ejecución de su quite o no, lo inaguantable es que lo retrase indebidamente. Ya la suerte de varas ha perdido su clásica brillantez. Lo que no se puede consentir es que se convierta en una especie de llaga del toreo moderno. Impresiona oír la protesta popular con la cual son acogidos demasiadas veces, en ciertas plazas, los castoreños. Los propósitos muy confusos, cuando los hubo y nunca llevados a cabo, de sustituir al picador por un rejoneador, carecieron siempre de realidad. El mismo ejemplo de los portugueses, que intencionadamente apartan al rejoneador de la lid a la española, demuestra claramente que éste no sirve tanto para arreglar al toro, cuanto para descomponerle la cabeza. La progresiva degeneración del primer tercio no tendría otro final que su gradual desaparición. Traería obligatoriamente consigo el paso del utrero al eral engordado. ¡Estaríamos buenos!..., salvo el picante detalle que los precios de las entradas caerían, con justicia, a la altura de los de las charlotadas.

La inteligencia bien entendida de los toreros está, pues, en conservar intacta la belleza histórica de la Fiesta. En una época en la cual preocupa tanto la formación de los nuevos públicos, el buen ejemplo que den tiene la fuerza de una enseñanza mayor. Sería lamentable que no lo viesan con toda claridad.

El buen sentido hace difícil discrepar de la imposición reglamentaria del peto. Por mi parte, el recuerdo todavía vivo de varias desagradables estampas de pencos destripados basta para convencerme de su oportunidad, y comprendo que un intento de novillada con caballos no protegidos, realizado hace pocos años en Méjico, se cortara a partir del tercer astado, ante el malestar general.

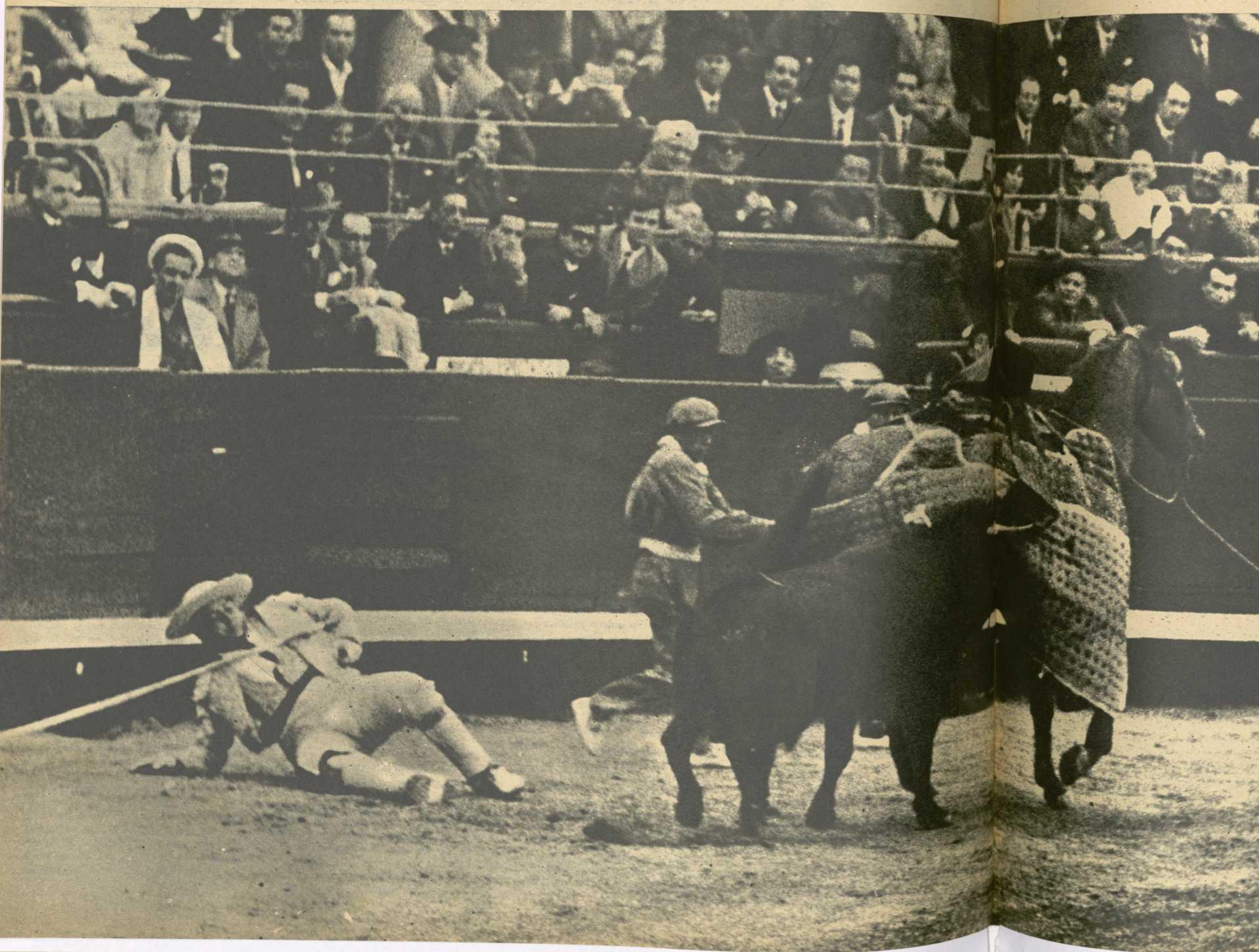
No obstante, es clarísimo que la adopción del peto ha tenido por consecuencia desvirtuar la ejecución y hasta el sentido de la primitiva suerte de vara. ¡Al parapetar al caballo se ha entregado el toro a la saña machacona de los castoreños!

Algunas medidas, bien tardías por cierto, han procurado remediar esta penosa situación. El trazado de las dos rayas concéntricas en el ruedo ha reintroducido la noción capital de la puesta en suerte del adversario a la distancia exigida, cosa que los jinetes estaban en trance de desaprender. La adopción de la puya con cruceta también ha restablecido un cierto equilibrio entre el asaltante y la pesadez de la fortaleza asaltada!

Queda, sin embargo, un abuso en el cual se sumen muchos matadores modernos. Es el excesivo retraso con que entran al quite. Ayer, el peligro corrido por el picador determinaba su intervención. Hoy, y de manera general, abandonan su toro al varilarguero. Al no poder él solo poner un término razonable a la suerte, vuelve a citar al bicho a una distancia ridícula, cuando no alarga la puya para pescarlo de nuevo y apuntar al agujero ya abierto, con el deliberado propósito de intentar hacer entrar en él la cruceta.

Testigos mudos de semejante barbaridad, los diestros se mantienen alejados del caballo, y como ausentes de la plaza, el mayor tiempo posible para dejarla prolongarse. Incluso se ve frecuentemente al más antiguo de ellos —y por tanto, el jefe de lidia, según el Reglamento— consultar al camarada de turno y esperar de él, tal un sencillo peón, la indicación de ir al toro. Y no hablemos ya de esos matadores que mientras dura la vara se limitan a mirar fijamente al Presidente cual si quisieran hipnotizarle para sugerirle el cambio de tercio. Demasiadas veces la suerte se desenvuelve como si la vara, en vez de ser tan sólo una prueba de la bravura del bicho

TEXTO POR CLAUDE POPELIN



PLAZA DE TOROS DE LA REAL MAESTRANZA



SEVILLA



FERIA DE
ABRIL 1965

EMPRESA PAGES

DIA
24
ABRIL

6 NOVILLOS DEL MARQUES DE RUCHENA, para **CURRO LIMONES, «EL MONAGUILLO» y RAFAEL ASTOLA**



DIA
25
ABRIL

7 TOROS de DON ALPIÑO PEREZ T. SANCHEZ, para el rejoneador
DON FERMIN BOHORQUEZ
y los matadores



**MIGUEL BAEZ «LITRI»,
CURRO ROMERO y MANUEL CANO «EL PIREO»**

DIA
26
ABRIL

6 TOROS de los HEREDEROS DE
DON CARLOS NUÑEZ, para los matadores



**DIEGO PUERTA,
PACO CAMINO
y MANUEL BENITEZ «EL CORDOBES»**

DIA
27
ABRIL

6 TOROS de DON CELESTINO CUADRI VIDES,
para los matadores



**MIGUEL BAEZ «LITRI»,
JOSELITO HUERTA
y JAIME OSTOS**

DIA
28
ABRIL

6 TOROS del DUQUE DE PINOHERMOSO,
para los matadores



**FERMIN MURILLO,
CURRO ROMERO
y MANUEL BENITEZ «EL CORDOBES»**

DIA
29
ABRIL

6 TOROS de BENITEZ CUBERO,
para los matadores



**JAIME OSTOS,
DIEGO PUERTA
y PACO CAMINO**

DIA
30
ABRIL

7 TOROS de DON MANUEL CAMACHO,
para el rejoneador



DON ALVARO DOMECA
y los matadores
**ANDRES HERNANDO, GABRIEL DE LA HABA «ZURITO»
y MANUEL CANO «EL PIREO»**

DIA
1
MAYO

7 TOROS de DON SALVADOR GUARDIOLA,
para el rejoneador



DON RAFAEL PERALTA
y los matadores
**JOSELITO HUERTA, ANDRES HERNANDO
y GABRIEL DE LA HABA «ZURITO»**

DIA
2
MAYO

6 TOROS de MIURA,
para los matadores



**FERMIN MURILLO,
«LIMENO»
y MANUEL GARCIA «PALMEÑO»**

LA GANADERIA QUE NACIO

Peralta, en el cortijo de «El Rocío»

DE UNA HERRADURA



HISTORIAL.—En 1907 don Juan Contreras compró al señor Murube dos camadas de becerras y cuatro sementales, pasando en 1920 esta ganadería a poder de los hermanos Sánchez Rico. En 1929 don Jerónimo Díaz Alonso compró a don Ildefonso Sánchez Rico su parte, pasando de don Jerónimo Díaz a su hijo don Angel, quien vendió a don Manuel González en 1939. Don Manuel González se asocia con don Juan Antonio Alvarez, que tenía una punta de la misma procedencia, pues en el año 1932 se la había comprado a don Gonzalo Barona, quien a su vez la había adquirido a don Carlos Sánchez Rico. En noviembre de 1953 se hacen tres lotes en la ganadería de los señores Alvarez-González, que pastaban en el término de El Escorial, por partes proporcionales en cabezas de todas clases y por riguroso sorteo; se compra una de estas tres partes, que pasa a pastar al término de Puebla del Río, en la propiedad de los hermanos Angel y Rafael Peralta.

El año 1955 se apartan 120 vacas de don Manuel González y don Juan Antonio Alvarez, se traen a Puebla y a los seis meses se tienta en el mes de mayo y los señores Peralta compran, a elegir, las cincuenta que más les gustaron.

Escribe **ALFONSO NAVALON**
De su viaje por Andalucía
Reportaje gráfico **TRULLO**



Peralta lanza el sombrero lejos y "Cabriola" lo va a buscar y se lo trae. ¡Cuántas horas de paciencia para conseguirlo!





Ficha de la ganadería de Peralta

Diversa: Verde y blanca.
Señal: Hendido y puerta en ambas orejas.
Antigüedad: 18 de marzo de 1964.
Fincas: Rancho "El Rocío", "Pino Dorado" y "Cortijo Nuevo", en el término de Puebla del Río (Sevilla).
Vacas: 200.
Sementales: Seis.
Toros lidiados el pasado año: 57 y 14 novillos.
Para la próxima temporada: 45 toros.
Nota: Lidia mucho en festivales.

Tengo a mano el historial de la ganadería de los hermanos Peralta. Un historial que no me sirve para nada, aunque arranque del año 1907 de esa rama cortísima de Contreras que ha tenido tanta simiente brava, siendo ni más ni menos que un deshecho de Murube. Decir a estas alturas que una ganadería tiene sangre de Contreras es tanto como despertar un sentimiento de respeto entre los aficionados al toro. Por eso tenía aquí un brillante principio para hablar de estos ganaderos de Puebla del Río.

Pero no me sirve. Porque decir que lo de Peralta es Contreras sería faltar a la verdad. No a la verdad de la lógica, sino a esa otra verdad del sentimiento que entra por los ojos de la sensibilidad.

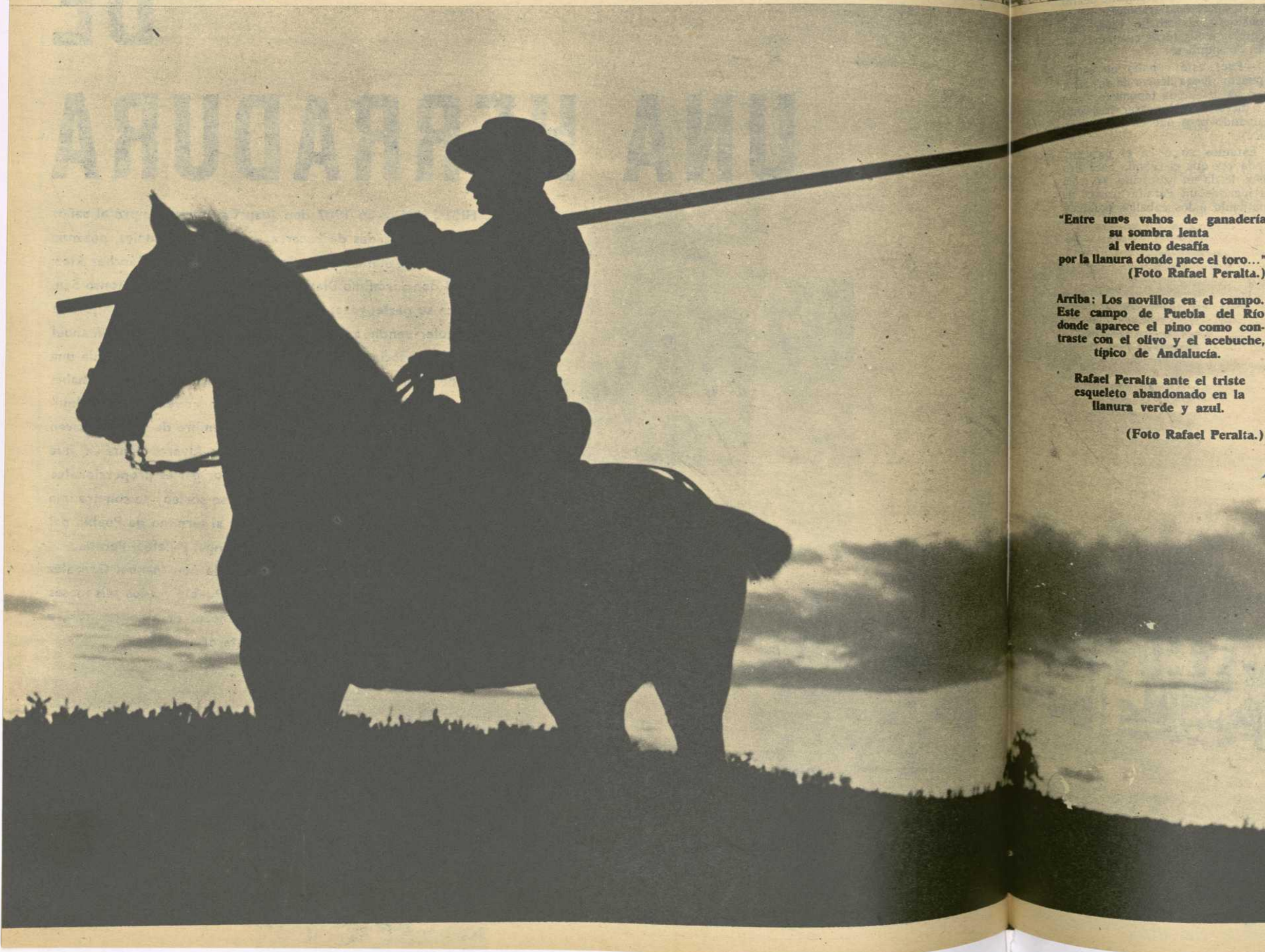
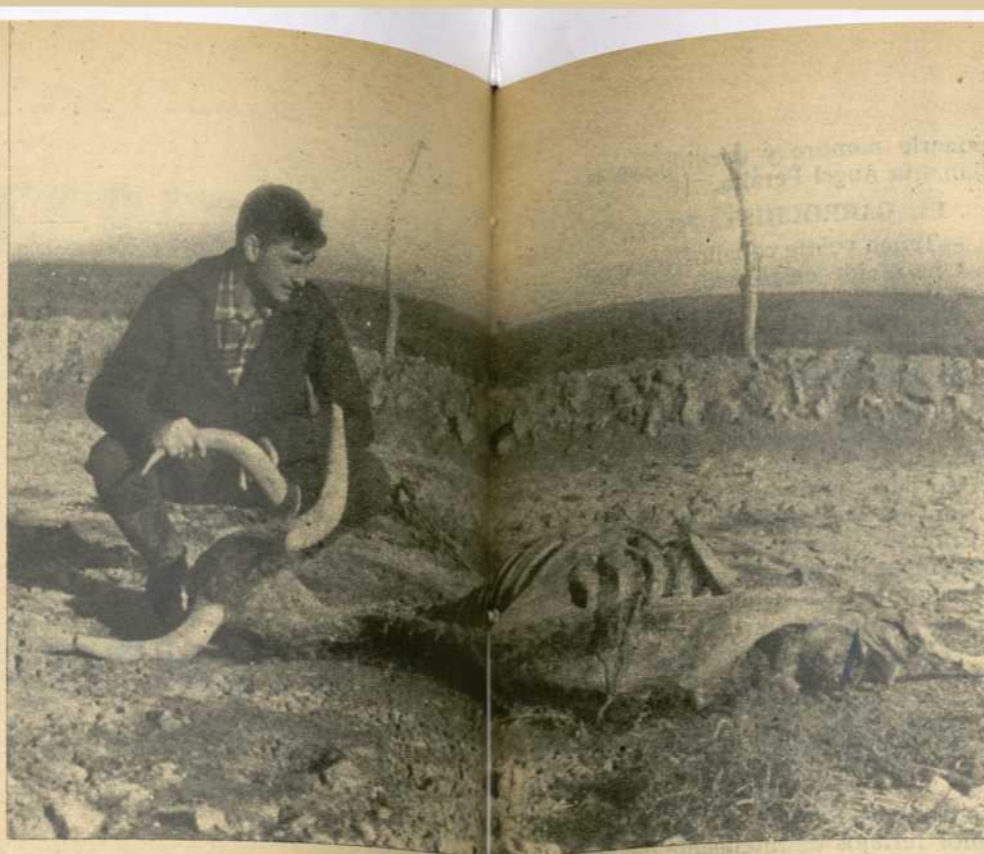
Después de vivir un par de días en Puebla, en el picadero y en el rancho "El Rocío", estoy convencido que esta ganadería es hija de un caballo. Así, como suena. Porque si no hubiera existido el caballo no habría toros en esta hacienda.

Si hace más de veinte años no hubiera salido a los ruedos aquel rejoneador enjuto que hacía las suertes con la misma codicia que un toro encastado, a estas horas los Peralta seguirían siendo los ricos labradores dedicados al regadío de el "Cortijo Nuevo". Pero el caballo cambió la remolacha por la alfalfa y el corral de los aperadores por la plaza de tientas.

Si he dicho que estos toros han nacido de la herradura de un caballo no fue por ganas de buscar metáforas, sino por absoluta convicción. Veréis:

Al entrar en la casa hacen guardia cuatro garrochas. En el portal hay espuelas de todos los continentes, cabezadas, fustas, látigos mejicanos y un sinfín de utensilios vinculados al arte ecuestre. Pero sigamos por los pasillos: Cuadros de caballos, fotografías y esculturas de rejoneo. Y en la habitación de Angel, en la cama, vemos por colcha una manta de sudar, y por cabecera una manta estribera!

Pero todavía hay más: El hie-



"Entre unos vahos de ganadería su sombra lenta al viento desafía por la llanura donde paca el toro..."
 (Foto Rafael Peralta.)

Arriba: Los novillos en el campo. Este campo de Puebla del Río donde aparece el pino como contraste con el olivo y el acebuche, típico de Andalucía.

Rafael Peralta ante el triste esqueleto abandonado en la llanura verde y azul.

(Foto Rafael Peralta.)

rrero de la ganadería está hecho con la medida exacta de la herradura que llevó en su mano derecha el famoso "Gaviota", el mejor caballo que ha tenido Peralta, y por si falta algo para mantener mi teoría, "Gaviota" se llamó el primer toro semental que tuvo la ganadería.

Si después de esto hay alguien que se atreva a decir que lo de Peralta tiene origen Contreras será tanto como negar que caballeridad (esa palabra tan inútilmente manoseada) viene de caballo. Porque caballeros se llamaron los que no iban a pie como los demás. Y de aquí nació una casta de hombres, que sin ser mejores que los villanos tuvieron el privilegio de llevar un caballo entre las piernas, cosa que a la larga acaba dando carácter. Ya lo dice el refrán: "Dime con quien andas..." No cabe duda, si la Historia no miente, que los primeros caballeros fueron unos aficionados a los animales, para los que la guerra era sólo un desahogo de sus bien mantenidas humanidades.

Aquellos primeros caballeros, a fuerza de convivir con el caballo, acabaron adquiriendo las virtudes del noble animal, se volvieron "nobles y leales" y dejaron la guerra para practicar los juegos de caballería. Nacieron entonces los caballeros de sangre, que en una mano llevaban las riendas y en la otra una divisa con un Dios en quien creer, un señor a quien servir y una dama a quien amar.

Después de esto no creo que nadie se extrañe si coloco al caballo como semental psicológico (¿no es la bravura pura psicología?) de los toros de Peralta, una ganadería que tiene por hierro y por origen la herradura de un caballo famoso.

LA HUERTA DE GELVIS

Estamos pisando el corazón de una geografía heroica, donde se apoya toda la tremenda historia del torero. Pasamos junto a la Torre del Oro, frente a la Maestranza y atravesando el Guadalquivir entramos en Triana. El Nene, que ha conducido cientos de coches de cuadrillas, me señala una taberna chica que hace esquina:

—De ahí salía Juan Belmonte a torear cuando no era nada. Ahí se juntaba con los demás para ir por las noches a los cercaos...

Y al pasar por Gelves camino de Puebla en este día histórico para el costumbrismo sevillano en que han retirado los viejos tranvías que

hacían este recorrido, El Nene vuelve a señalar:

—Esa era la huerta de los Gallos. ¡Ahí aprendió a torear Jose-lito!...

Pero la huerta desapareció como han desaparecido tantas cosas en el toreo. De aquella Universidad dinástica sólo queda un trocito donde todavía se alza una palmera como monumento esbelto a la esbeltez torera del pobre José. Lo demás lo han ocupado un grupo de viviendas. A la variedad prodigiosa que representa Jose-lito en el arte de torear, la ha sustituido la tremenda monotonía del toreo en serie, del toreo a destajo; ¿os explicáis ahora por qué la huerta de Gelves ha sido vencida por esas casas hechas con un ladrillo sobre otros, todas iguales, con las mismas ventanas y las mismas habitaciones? Menos mal que han dejado esa palmera de esperanza. Y un monumento en la plaza del pueblo donde la muleta de José tiene dos pinchos en el palo de armaria. Uno para pinchar al toro; ¡y otro para pincharle en la barriga al torero! ¡Qué cosas se ven entre los "buenos aficionados" de ahora! ¡Ponerle a la muleta de José dos pinchos! ¡Precisamente a la de José!...

EL SOL, LA GUITARRA Y EL RIO

En la casa nueva (todavía sin terminar), blanca y grande que tienen los Peralta en Puebla hay tres personajes inéditos para casi todos nosotros: don Rafael Peralta, padre de los centauros, hombre correcto, de cuello almidonado y pulcramente vestido. Apenas hemos podido tratarlo. Todas las mañanas sale a las nueve camino de Sevilla, donde es presidente de la Unión Territorial de Cooperativas del Campo. Su esposa, sencilla y afable, con el perfil inconfundible del hijo grande. Una mañana que estaba solo subí a la terraza para ver el sol tendido en las fachadas blancas y poner orden en el arsenal de notas que tenía de este recorrido ganadero. De pronto sonó una guitarra y encontré también sentada en el sol de la terraza a Lola Peralta, alta, morena, tímida y sevillanísima. Digo tímida porque ya no se atrevía a seguir tocando las alegrías que sorprendieron mi silencio. Me ha faltado decir que hasta ahora no me había encontrado con esa Andalucía de sombrero ancho, de la garrocha y la guitarra. Casi todos los

ganaderos que conocí usan el automóvil para andar entre los toros. Por eso me ha sorprendido esta Lola morena y silenciosa acariciando la guitarra en la clara mañana sobre las calles cuajadas de naranjos, viendo al fondo los barcos que bajan por el Guadalquivir navegando hacia Sevilla.

Rafael no está en casa. En los carteles se lidia a su nombre, pero los toros deben ser de la familia entera. Rafael, enamorado y sentimental, se ha ido a Huelva, donde, según me dice la criada, tiene esperándole unos ojos negros. ¡Que está muy "ennovio", vaya!

LA CONSTANCIA

Cuando encontré en Sevilla a El Nene, el chófer de Angel, le dije a modo de saludo:

—¡Buena vida te pegas en el invierno! ¡Como no hay viajes, ni corridas, no darás golpe en todo el día!

Y El Nene se revolvió como si acabara de faltarle al respeto;

—¿Buena vida? ¡Con este amor que tengo no puede uno descansar! ¿No sabe usted que es como la pólvora? ¿No sabe usted que no puede estarse quieto un momento? ¡Por si fuera poco, ahora la ha "formao menúa con ezo de la música!

Ya os contaré qué es "ezo de la música". Ahora tengo prisa en mostraros a ese Angel Peralta distinto al que conocemos. A ese hombre opuesto a la leyenda jarañera y galante que rodea al rejoneador.

Angel, ya lo ha dicho El Nene, es pólvora. Pero yo diría que es un caballo de sangre, porque no encuentro otra metáfora mejor para definirlo. "¡No sé cómo tengo tiempo de tantas cosas!", exclama. Y viviendo cerca también acabas preguntándotelo. Ha tenido que hacer un picadero cubierto para poder montar caballos los días de agua y hasta de noche. Allí ha puesto un teléfono y allí está todos los días iniciando a uno y corrigiendo a otro, poniéndoles a punto. Una tarea dura y anónima que a veces lo tiene hasta las once de la noche. Cinco horas de promedio encima de la montura, veintidós años rejoneando, haciendo películas, acosando, atendiendo al campo. ¡Eso se llama tener correa!

Si a la constancia hubiera que



ponerle nombre y apellido, yo la llamaría Angel Peralta.

EL GARROCHISTA-POETA

—Tengo veinte caballos como no los he tenido en mi vida.

Veinte caballos que yo calculo en unos seis millones de pesetas, a ojo de buen cubero; porque un caballo de torear no tiene precio.

Allí está "Cabriola", raro ejemplar bayo, mejicano, que está amaestrado como un caballo de circo para hacer una película. Allí están los dos Summer d'Andrade, "Príncipe" el negro, que ya toreó la temporada pasada, y "Salomón", que se me ha metido por los ojos. Angel da vueltas en el picadero y yo me voy a la cuadra con "Salomón".

—¿Te gusta?

Es el caballo grande y de poder mejor proporcionado que he visto, y sin torear todavía le veo unas condiciones de nobleza, docilidad y unos reflejos de inteligente dentro de su apariencia tranquila, que lo considero el caballo ideal para templar a los toros cuando ya están "tranquilos".

—Pues este caballo no estará "puesto" hasta dentro de dos años, y si ha de ser un fenómeno, como tú dices, han de pasar tres años toreando para que empiece a serlo...

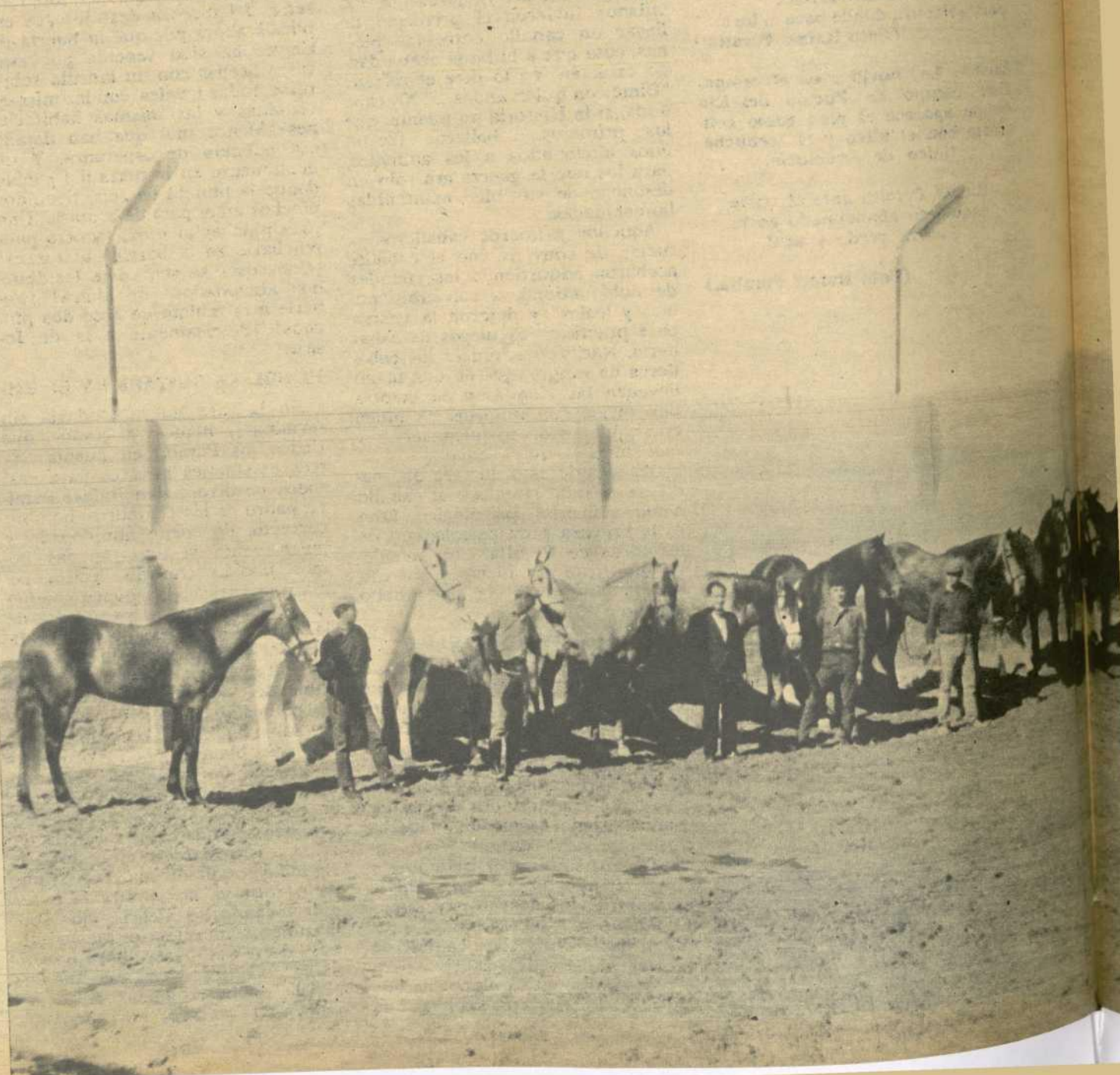
Estamos solos en el picadero. Cada vez que el caballo hace algo bien, le da un azucarillo. Yo tenía la idea de un Peralta brusco, sometiendo a los caballos por pier-



Arriba: Esta es la plaza cortijera de el rancho "El Rocío", presidida por Santiago Apóstol, Patrón de los caballistas.

Cada caballo es una incógnita. No basta con que tenga buenas hechuras. Después, en la plaza, deberá ser valiente, despierto y someterse a la voluntad del jinete.

Cuando termina la doma, el rejoneador pone los caballos a torear con este toro amaestrado que se llama "Don Palermo".



nas y espuelas, pero Angel me contesta con la letra de un fandango que ha escrito él mismo:

**Un espolazo a destiempo
le duele a aquel que lo da;
cuando se quiere pegar
hay que esperar el momento
para no sufrir el mal.**

COMPADRE, DALE AL TAMBOR

Ya he dicho que Angel es poeta; he leído muchos cuentos suyos de toros y de caballos. Ahora le ha dado por escribir letras para unas sevillanas que a estas horas ya son discos, con música de Manolo Pareja Obregón y cantadas por Marisol. Son unas sevillanas nuevas, porque al acompañamiento de la guitarra se une la melodía de la gaita y Angel ya no la deja en paz en todo el día. Con la gaita metida en el cinturón va a todas partes, conduce tocando sevillanas. ¡Así no me aburro en el viaje! Y cuando vamos a ver los toros al rancho "El Rocío" o a "Pino Dorado" sigue con sus notas y les toca sevillanas a los caballos, que ponen una cara de "escuchar" sorprendente. Una noche que fuimos a cenar con Canorea a Sevilla, cuando volvíamos de madrugada, antes de dormirme lo sentí a través del tabique tarareando con la gaita unos versos suyos:

**Deja correr mi caballo,
que lo quieren las estrellas,
antes de cantar el gallo
nos perderemos con ella...**

EN EL CORAZON DE LA CHARRERIA...

Cuando quince días después estábamos en la casa de San Fernando para empezar los Carnavales de Ciudad Rodrigo, media docena de ganaderos hablaban con Jaime Ostos de la victoria del Benfica en Lisboa sobre el Madrid. Angel Peralta, vestido de corto, mandó entrar al "Pollo" y al "Peroles" con la gaita y el tambor para que sonaran las sevillanas rocieras en el corazón de la charrería mientras pasaban sonando los zumbos de los cabestros berrendos de don Antonio (¡todavía vivo). ¡Y la que se armó en San Fernando! Esta noche vamos a quemar de alegría a Ciudad Rodrigo... Pero Jaime Ostos, que estaba ofendidísimo porque le habían servido para comer ¡un huevo frito!, quiso desahogarse con el rejoneador:

—¡Oye, Peralta! Mira que estás loco... Tú con estos dos tíos debías fundar la "Sociedad de los Majarones!"

Y Peralta le contestó muy serio:

—Los "majaras" seréis ustedes. ¡Mira que hablar del Benfica en casa de don Antonio...!

Y más tarde, cuando en los llanos de San Fernando subió a un caballo salmantino, me parecía que estábamos todavía en las marismas del Guadalquivir...

Como ardiente jinete y buen gue-
[brero
anda por las marismas junto al
[río
ejerciendo pericia y poderío
bajo el redondo brillo del som-
[brero...

EL RANCHO "EL ROCIO"

"Todas estas fincas que ves eran de mi padre. Yo con el rejoneo no he ganado nada. El rejoneo no da más que trabajos..."

Así hablaba este hombre después de veintidós años consagrados a esta profesión, cuando llegamos a esa finca donde ha querido unir sus devociones mejicanas y andaluzas llamándolo rancho "El Rocío", en cuya plaza hay una imagen de Santiago Apóstol con la cara partida por un rayo. Un rayo que entró por la famosa cruz que llevan los caballeros grabada en rojo sobre la blanca túnica.

No he querido hablar de toros en este reportaje final de mi viaje por Andalucía. Y había motivo. Sobre todo para quedar completo ese tema apasionante de la tiente de machos. Los Peralta (cuya ganadería podría levantar sospechas entre los toreros por la afición que tienen los amos a la garrocha) usan un procedimiento especial para no molestar a los machos, para que no aprendan "dándoles vueltas" al quitarlos del jaco tentador. El procedimiento es sencillo: Usan para la faena un caballo ligero, con su peto recortadito y liviano, de tal

PERALTA

forma, que el caballo de tentar tenga libertad y cuando el garrochista llama la atención al becerro desde el rabo basta con que éste se vuelva un poco para que el tentador se coloque sin necesidad que le coloquen al becerro.

Pero no puedo hoy escribir de toros. Ya dije que la ganadería de Peralta nació de la herradura de un caballo.

Con este reportaje ponemos punto final a esta serie de artículos dedicados al toro andaluz. Damos las gracias a la cordialidad con que fuimos acogidos en todas partes. Agradecemos también las cartas que han llegado a EL RUEDO alentándonos en esta tarea de ofrecer al lector el tema del toro, ahora que se habla tanto de toreros. Y ya que termino esta semblanza de los ganaderos del Sur en esta Marisma legendaria quiero, con mi corazón de salmantino en la mano, rendir un homenaje de admiración fraterna a los hombres que crían los toros andaluces, valiéndome del andaluz que mejor ha sabido cantar a la Marisma:

**"Islas del Guadalquivir
donde se fueron los moros
que no se quisieron ir.
En el espejo del agua
yo repasé los andares
salerosos de mi jaca.
Luces de Sevilla,
faro de los garrochistas
que anohecen en la isla..."**

Ahí están veintidós caballos de rejoneo, ¿cuántos servirán para torear? Después de muchas horas de picadero, de doma y puesta a punto, no pasarán de media docena que reúnan condiciones excepcionales.



DESDE MI RINCON

TERCER ANIVERSARIO DE AQUEL JUAN BELMONTE

¡Sí, por Dios, quién lo pensara!... No hay ya para qué silenciarlo y hasta es un deber biográfico decirlo —lo han difundido, en el curso de tres años, otras publicaciones—. Aquel Juan Belmonte para culmen de cuya gloria preceptuaba Valle Inclán la muerte en el podio de la plaza una tarde de sol, a lo que el muy socarrón de Juan solía contestarle, con su invariable zumba: "¡Se hará lo que se pueda!"; aquel Juan Belmonte, héroe cual ninguno de los héroes de la leyenda taurica, vino a desconcertar su historia disparándose un pistoletazo en la habitación más recoleta y oscura de su cortijo andaluz de "Gómez Cardaña", eso sí, a la hora de los toros de un domingo soleado del abril de 1962...

Iba a cumplir setenta años el día 14, a las pocas fechas del infausto. Viejo, enfermo y solo —porque merced a su carácter hermético, de constante introversión, fue siempre, en medio de su familia y de su mundo, un solitario—, de fijo que en un momento depresivo de su reconcentrado vivir interior, desde joven translúcido en el amargo rictus de su ancha boca, le determinó a resolución tan mal compaginada con su tónica de hombre vencedor, agudo y circunspecto.

Sin tomar partido junto a quienes tachan de cobarde el acto del suicidio, ni tampoco al lado de aquellos como Balzac, que ven "en cada suicidio un sublime poema de melancolía", es muy cierto que los admiradores de Belmonte, y no se diga sus amigos, aprendimos, con todavía mayor desencanto que nuestra honda pena, la noticia de su inimaginable desenlace.

* * *

Fino de espíritu, "bien rodeado" —Valle-Inclán, De los Ríos, Pérez de Ayala, Natalio Rivas, Tapia, Sebastián Miranda, el doctor Serrano...—, Belmonte "se hizo" de una ilustración; casi de una cultura. Pero Dios le había dotado de esa flor silvestre —natural— que nace preferentemente en el campo andaluz y aventaja a todas las de cultivo: el ingenio.

El hábito de escuchar, contraído desde sus primeros contactos con

amigos y tertulios tan eminentes, lo conservó de por vida. Oía mucho y hablaba poco. Escuchaba, y, con dicción lenta y trabajosa, ribeteada de tartamudez, daba sus "golpes" definitivos que constituyen un gracioso —y en lo taurino sentencioso— anecdotario.

Nada menos que en septiembre del 17 —hilaba ya muy delgado— me alcanzó a mí uno de sus golpes. Habíase anunciado una corrida en Madrid: Joselito, Belmonte y alternativa del vallisoletano Félix Merino. Don Pío, crítico gallista de "La Tribuna", que a la muerte de Don Modesto pasó a "El Liberal", veraneaba en esa sazón por su Galicia. Tuve que suplirlo yo. Los redactores de "El Liberal", resentidos aún con Don Pío a cuenta de cierta polémica, ruda y colectiva con los de "La Tribuna", me rodearon la víspera de la corrida:

—¡Pequeño, mañana hay que "casarle" a Gallito!

No era fácil; pero ese día lo fue. Los tres estuvieron mal, y a los tres victimó mi pluma primera.

Cuando a la mañana siguiente, mientras su peluquero Toribio —que era el mismo mío— le servía, Juan, a quien acompañaba Pérez de Ayala, ojeando mi crónica, exclamó:

—¡Cla... Clarito! ¿Quién será este Cla... Clarito?

Y Ramón, que me vio siempre con demasiados buenos ojos, le dijo:

—Yo lo conozco. Es un muchacho joven que hace información en el Congreso y vale mucho.

A lo que replicó Juan:

—Y... y, ¿cuánto vale?

Colofón de esa anécdota fue esta

otra, veinte años después. Los toreros que iban de San Sebastián a Sevilla, durante la guerra, en el verano del 37, le dicen un día:

—¿Sabe usted quién se ha librado al tomarse Bilbao?: Clarito. ¡Oh, pero ha salido de la prisión hecho una lástima! Es un esqueleto.

—Sí, ¿eh? ¡Pos..., pos dejarlo que engorde...!

En los días de mi quehacer ministerial, Sebastián Miranda quiso enseñarme su cuadro "Retablo del mar"; un buen cuadro excesivamente recargado de figuras. Se acompañó de Juan, advirtiéndole: "¡No vayas a hacer una frase de las tuyas!" Entramos los tres a un local de la Carrera de San Jerónimo, y nada más avistar el cuadro, colocado al fondo, Belmonte, haciendo visera de la mano, como tantas veces en las plazas de toros, farfulló:

—¡De... demonio! ¡Hay un lleno!

Pero las ocurrencias más delicias, belmontinas, ceñidas y punzantes, como su toreo, afloraron lógicamente en el ámbito profesional. Más cordobés —más senequista— que sevillano, en este aspecto, definía una situación o un torero con escasa media docena de palabras. Vio la presentación de Ortega, novillero en Málaga, y le impresionó el contraste de su apariencia rústica y aldeanega con el modo de torear, ya en sus albores, tan clásico. A la salida le dijo a Domingo Ruiz, íntimo suyo y apoderado del primer Gitanillo de Triana:

—Do... Domingo: este Ortega arrea. ¡Arrea...!

—Bueno, Juan; pero ya sabes lo que ocurre: sale Gitanillo, hace un quite y acaba con todos.

—Pues..., pues con éste va a tener que hacer dos...

La víspera de cierta Feria de Sevilla, que patroneaba Juan como empresario de la Maestranza, llegó a nuestro grupo en la taurina calle de Tetuán el banderillero apodado El Cuatro:

—¡Juan —susurró muy alarmado—, dicen por ahí que Luis Miguel no viene mañana!

Luis Miguel era la figura básica de la Feria, mas no importaba todavía en las taquillas lo que en sus últimos años, y Juan, sabiéndolo, calló. Pero insistió El Cuatro:

—¿Qué va a pasar cuando se entere la gente por ahí, por los cafés?

Y entonces ya contestó Juan:

—Pues..., pues pedirán otro café.

Al comentar un día que los ganaderos habían solicitado de la autoridad una disposición para que al toro muy bravo en la plaza se le perdonase la vida y se le devolviera al criador, Belmonte sonrió:

—¿Que nos van a devolver un toro? ¡De..., demonio, con lo que cuesta venderlos...!

Habría para un libro gordo. Todavía una semana antes de morir —el domingo anterior—, cuando quizá su mente rumiaba la próxima tragedia, situado, en función de asesor, en el palco presidencial del Puerto de Santa María, durante la fiesta a beneficio de Carnicerito, observando que el presidente, reacio a la concesión de una oreja, sopesaba el número de pañuelos demandantes, le aconsejó:

—¡Dé usted la oreja!

—El caso es —resistía el presidente— que no se ven pañuelos en aquel sector del sol.

—¡Cla..., claro! Como que aquella gente no gasta pañuelo...

* * *

De esta textura espiritual era el indiscutible genio de la historia del toreo. Sesudo, burlón, filosófico —y, por otra parte, rico y famoso—; nadie hubiera sospechado su íntimo desencanto de la vida. Nadie hubiese presentado la terrible jugarreta del destino, ahora hace tres años, en la tarde de un domingo de abril, con olor a toros y a claveles, a vísperas de Feria de Sevilla; la propia tarde, para ocho lustros antes, haber caído en el solio de la arena de la Maestranza "en el momento dichoso del triunfo", como pedía Esopo, anticipándose a Valle-Inclán, para completar la gloria de los héroes y de los genios...

CLARITO

Para "El Ruedo" Juan Belmonte
más favorece y estimula la afición
y agradeciéndole
Juan Belmonte
7 orer

ADIOS A DON ANTONIO



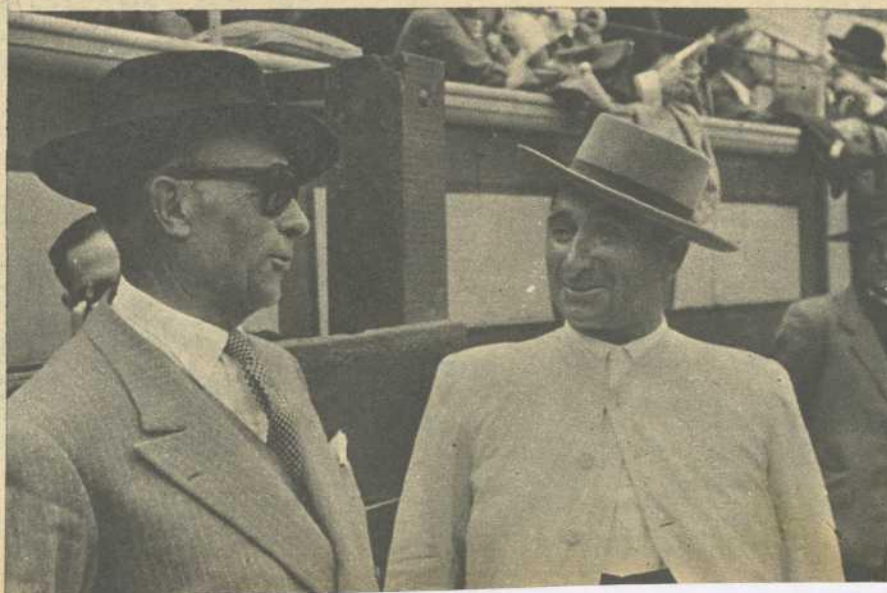
Continuidad: Con sus hijos Antonio y Juan Mari



Arriba: Conferenciante. Abajo: Toreando. A la derecha: El primer A. P.



Con Severiano, el mayoral



"MARQUES"
 Primer toro lidiado a nombre de
 D. Antonio Pérez (antes Gama)
 en la Plaza de Alicante el 30 de
 Julio 1911.
 Tomó seis varas dió cinco caídas
 mató tres caballos, fue muerto
 por el Espada
 Bienvenida

Ya lo saben todos: En San Fernando, cuando la primavera traía ese aire respingón que hace correr a los toros y a los becerros por los prados del Villar, ha muerto don Antonio Pérez, el ganadero que más sabía de cañadas reales, de gitanos, de gallos, de cante, de carrascas, de toros y de gentes...

El campo charro, el campo de España entera, se ha quedado de golpe sin la enciclopedia viviente más completa que teníamos; sin el catedrático de la encina y el

ADIOS A DON ANTONIO

A la derecha: Ahí va llorando Severiano, el mayoral, que llevaba toda su vida junto al amo muerto

Abajo: Esta es la última vez que salió don Antonio de su casa de San Fernando, en hombros de dos picadores, Juan Mari y Aurelio, los hijos del mayoral. Momento triste para los hijos de don Antonio. Antonio y Juan Mari junto al dolor del padre muerto, sienten el peso de una tradición difícil. Los maletillas lloraron la muerte del ganadero. ¡Todos toreaban en la placita de San Fernando! Señoritos y paletos. Ricos y pobres contemplan el paso de aquel hombre que amó tanto los anchos paisajes de la charrería. En la foto grande: No lo quisieron ir solo. No hizo falta carroza fúnebre. Como un símbolo, camina entre los campos, siempre en volandas, el cuerpo de Antonio Pérez Tabernero. ¡Descansa en paz!





asfalto, de la plaza de tientas y de las altas reuniones en hoteles de lujo. Don Antonio, refranero vivo de la mejor tradición castellana, supo ser un ganadero donde quiera que pisó, entre otras razones porque durante muchos años ocupó la cabecera de la lista y fue el primero que redondeó la cifra de cincuenta años criando toros de lidia.

"El señor de San Fernando", como le llamaba la gente, era el vivo contraste entre la encina antañona y el traje corto con pellizón y sombrero ancho. Ese traje corto que él supo llevar con sobria pinturería en su cuerpo de charro lígimo. Porque es curioso que el ganadero más popular de Salamanca, además de vestir a la andaluza, tuviera inscritos sus toros en la zona del Sur; ¡don Antonio Pérez, ganadero de Sevilla!..., y cuando le preguntábamos la razón, él, que tenía "salida" para todo, contestaba sentenciosamente:

"Soy charro por los cuatro costaos
pero mi novia es Sevilla..."

Y para demostrarlo sacaba su vieja cartera de campo:

"Aquí llevo mi salvoconducto para andar por la vida; mis dos abuelos vestidos de charro y yo de ¡corto!"...

Se consideraba a sí mismo como el más fiel continuador del estilo ganadero de don Eduardo Miura, pero cuando algún malintencionado a fin de temporada venía a poner peros al juego que daban sus toros, don Antonio tiraba por la calle de en medio:

"¡Si yo no presumo de ganadero! Soy como los demás... ¡Lo que está demostrado es que soy el mejor tratante de Europa!"

Y en esto sí que estaban de acuerdo todos los que le conocieron: y ese mundo denso que ha pasado por la famosa cocina de San Fernando. Nadie se marchó de allí sin hacer un trato, y muchas veces lo hicieron quienes no entraban con intenciones de comprar, como aquellos empresarios de una plaza norteña que iban a comprar una novillada a Gallegos de Argañán, y al pasar por San Fernando dijeron: "¡Vamos a saludar a don Antonio!..." Así que los vio barruntó el negocio y ya no les dejó hasta que quedaron comprados y reseñados los seis novillos. Entonces los empresarios quedaron apesadumbrados por "el feo" que habían hecho a los hermanos Rodríguez Pacheco, pero ya estaba don Antonio hablando por teléfono con Gallegos de Argañán:

—¡Oid! ¿Estáis esperando a la Empresa?

—Sí, don Antonio, ¡y ya se retrasan!

—Pues ya no les andéis esperando. Pasaron por aquí y como el trato se puso tan a tiro..., ¿no os parecerá mal? Total vosotros tenéis que vender media docena de funciones. ¡Haceros cargo! ¡Yo tengo muchos toros y no puedo perder chamba!...

Y todos tan amigos. A los suyos solía decirles como prueba de su habilidad para hacerse con las voluntades comerciales:

—Vamos a la feria que queráis. Y mientras tomáis el aperitivo, me comprometo a comprar, vender y ganar para la comida de todos. ¿Va una apuesta?

Envite que no era aceptado por los otros, ya que tenían la certeza de que, al final, ellos hubieran sido los paganos.

Ha muerto don Antonio. Medio siglo largo de historia ganadera sin apartarse de sus toros, capitaneando campañas tan dispares como la de humanización de la Fiesta y la de protesta contra el afeitado de pitones, alternando problemas de bravura —"los toros se caen por bravos y los míos más que los de nadie"—, con la riqueza merina de sus ovejas. Medio siglo largo en la montura, apartando corridas, tentando y toreando, ¡qué gracia la de aquellas medias verónicas tan suyas! Medio siglo con la libreta de notas poniendo las vacas al son que exigían los tiempos. Ha muerto casi como soñó morir Fernando Villalón, su gran amigo: "Que me entierren con espuelas"... La muerte apenas le dio tiempo a quitárselas.

Todavía se le recuerda con asombro yendo desde la casa a la plaza de tientas, tres kilómetros largos ¡tieso!, en una de las tardes más crudas que se recuerdan en los inviernos salmantinos. La tarde del día de Reyes, cuando los demás iban en coche, él llegó a la plaza a caballo y bromeando:

—Como todos los años me toca operarme de algo, éste voy a entonar las cataratas!... Me ha dicho el doctor Castroviejo que vaya a Nueva York, pero yo ¡ni me subo a un avión ni atravieso el charco!

Y cuando hace unos días lo encontramos otra vez sentando cátedra de ingenio en su tertulia del Gran Hotel de Salamanca comentó con ironía su operación:

—¡Ahora sí que soy un ganadero "reparao" de la vista!

Por estos días, cuando don Antonio se va tranquilo y cristio al descanso eterno, dejando asegurada en Antonio y Juan Mari la continuidad de una tradición, seguro que al encontrarse lejos de nosotros habrá tenido todavía humor para chancearse a sí mismo:

—¡Pero qué cosas tienes, Antonio! ¡Los has cogido a todos desprevenidos! Mira que morirte de un miserere...

Y seguirá diciendo piropos a las estrellas desde el Paraíso de los ganaderos y asomándose al mundo para ver pastar los toros de San Fernando.





PEPE LUIS Y GABRIEL DE LA CASA

DOS NOMBRES QUE ACAPARAN LA ACTUALIDAD TAURINA DESPUES DE SU COLOSAL TRIUNFO EN LA MONUMENTAL DE MADRID, LOS HIJOS DE MORENITO DE TALAVERA (LA PAREJA SOÑADA POR LA AFICION) CONSTITUYEN LA NOVEDAD MAS APASIONANTE DE LA TEMPORADA

CRITICA TAURINA (apéndice)

A cierto sector del mundo crítico taurino le ha ocurrido con respecto a mi pequeño ensayo sobre la crítica lo que a la zorra con las uvas, y en vez de plantear, como sería lógico, un diálogo sobre el fondo de la cuestión se van por las ramas (no de la parrá precisamente) y se dedican a sacar los clavos de la forma con la técnica de un zapate-ro remendón.

Al parecer, los toros están reñidos con la cultura, opinión que no comparto en absoluto. Me dicen que hay que escribir para los de sombra y para los de sol. Como si la cultura se dividiera en sol y sombra como los tendidos. Además, esto supondría un conocimiento políglota, ya que al escribir para la sombra hay que pensar en los turistas.

Mas como, según me han demostrado, los razonamientos de tipo intelectual no tienen efecto, es preferible presentarles un pequeño muestrario de «críticas tipo» para diferentes estratos culturales. Es posible que así se haga la cosa más comprensible a mis queridos detractores. Ahí van:

EJEMPLOS DE CRITICA PARA DIFERENTES ESTRATOS CULTURALES

(En estos ejemplos habrá quien entienda en todo y quien entienda sólo en parte. Este será el fiel que mida el nivel cultural de cada uno.)

I.—«El torero Jelipi toleó a lo fisno, jilviéndole a sangri e rabia. Jiso la faena asina endenantis, jiciendo a la afisión jinchalsi e contento. Manqui aluego a la jora d'espás jinchosi e meteli espaasos.

¿No te jiba, mechacis en diela?»

II.—«Er noviyo dió eselente juego. Er torero estuvo desahogao, pero a pesá der duende resivió un puntazo jondo en la femorá. La afisión le puso un crezpón a la Mezquita, a la torre de la Vela y a la Alhambra de Graná, y se jiso un silencio en los clari-

nes de fiezta nacioná. Y ¡Viva er Beti man que pierda!»

III.—«José María Esteban, «El Taconero», recibió a su primero con una serie de muletazos por alto, seguidos de un trasteo sacándose al burel hacia los medios. Allí instrumentó al bicho una serie de derechazos largos, con temple y son, rematados con el de pecho. Se echó la flámula a la zurda toreando al natural, llevando al bovino embebido en los pliegues. También el de pecho, echándose al morlaco por delante, para seguir la faena con adornos a base de giraldillas, molinetes, manoletinas y espaldinas con abaniqueo final. Despachó a su enemigo de tres pinchazos, una de mitisaca y espadazo hasta la bola. División de opiniones, o séase: música de viento y palmas.»

IV.—«A mi lado en el tendido está una extranjera que hablaba en un idioma extraño. ¡Le digo a usted, señor guardia...! ¿De qué se enteraría esta señora de la corrida? ¿Que con su pan se lo coma! Todo el tendido estaba igual, gente venida de donde Sansón perdió el flequillo, armados de sus cámaras fotográficas, y es que hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad. El torero era un «pinchavvas» que no dio una en el clavo, se conoce que anda mal del «remo». El cornúpeta aparentaba menos peso que el señalado. Averigüelo Vargas! Música de viento. Tila, tila. Esperemos que estas cosas no se repitan por el bien de nuestra incomparable Fiesta nacional.»

V.—(Este es un ejemplo de crítica concreta o crematística.)

«Los novillos eran de bandera, casi toros, y fueron a los caballos y a las telas con alegría. Luis Pérez, «El Beleño», bordó una faena primorosa, plena de inspiración y gracia torera. Se le concedió orejas a petición del público por unanimidad.»

(CLAVE para descifrar la crítica crematística: «Novillos de bandera», quiere decir que estaban tan flojos que los movía el viento. «Fueron a los caballos con alegría» es, en realidad, que estaban tan contentos que decían a todo que sí con la cabeza y lanzaban las patas al viento coceando de júbilo, lo que demuestra que, además de ser mansos, eran tontos. «Bordó una faena primorosa» quiere decir que le bordaron el traje de esparadrapo por las «puntadas» que le dieron los novillos. Al escribir «inspiración», en realidad debe leerse «espiación» de los malos ratos que pasó el torero. «Gracia torera» es un término ambiguo, aquí su sentido real debería ser el de «gracioso». «Unanimidad» no es más que cuatro o cinco pañuelos de otros tantos señores que lo sacaron para limpiarse el sudor, porque estaban al sol. Y lo de orejas, no hace falta que lo explique porque ya saben ustedes cómo se conceden hoy. En este aspecto, los críticos concretos no necesitan camuflaje.

VI.—Y como final, he aquí un ejemplo de crítica para niños.

EL ESTABA ESTABA ESTABA
Y EL DE LE DIO
1^{er} -A+ILLA -A+O
EL TENIA RE
Y DIO AL 1 +ZO
EN NOTA . FIN.

LUCHA DE «REINAS»

André Berdoz desde Montreux nos envía esta foto con una carta, contándonos cosas de las luchas entre vacas «reinas», que suelen celebrarse de marzo a junio en los pueblos suizos como manifestaciones folklóricas. André Berdoz nos da una graciosa sugerencia: «Sería interesante de ver lo que daría una vaca «brava» reina suiza y un semental español». Estoy por asegurar que el resultado sería uno más de los toritos que vemos a diario por esas plazas de toros porque, salvando las diferencias idiomáticas, nuestro ganado bravo se va pareciendo cada día más a los civilizados cornúpetas europeos. Creo que la única diferencia que existe entre uno y otro ganado es simplemente de principios. Nuestras vacas y toros son un tanto independientes y salva-

jes y se revelan contra el hombre. Las vacas europeas, educadas en un ambiente más o menos aséptico, se pelean entre sí, pero eso sí, sin llegar a la sangre, para de esta forma no desagradar a las también asépticas Sociedades protectoras de animales.

Esto me recuerda las peleas de camellos que se celebran en Turquía o las de gallos en los países hispanoamericanos. Pienso que tal vez algún día habrá que sugerir como un recurso para servir ganado a un fenómeno del momento, el cruce de uno de nuestros sementales con un gallo de pelea o con un camello, porque lo del búfalo ya es cosa vieja.

¡Para que luego hablen de las influencias del turismo!

G.



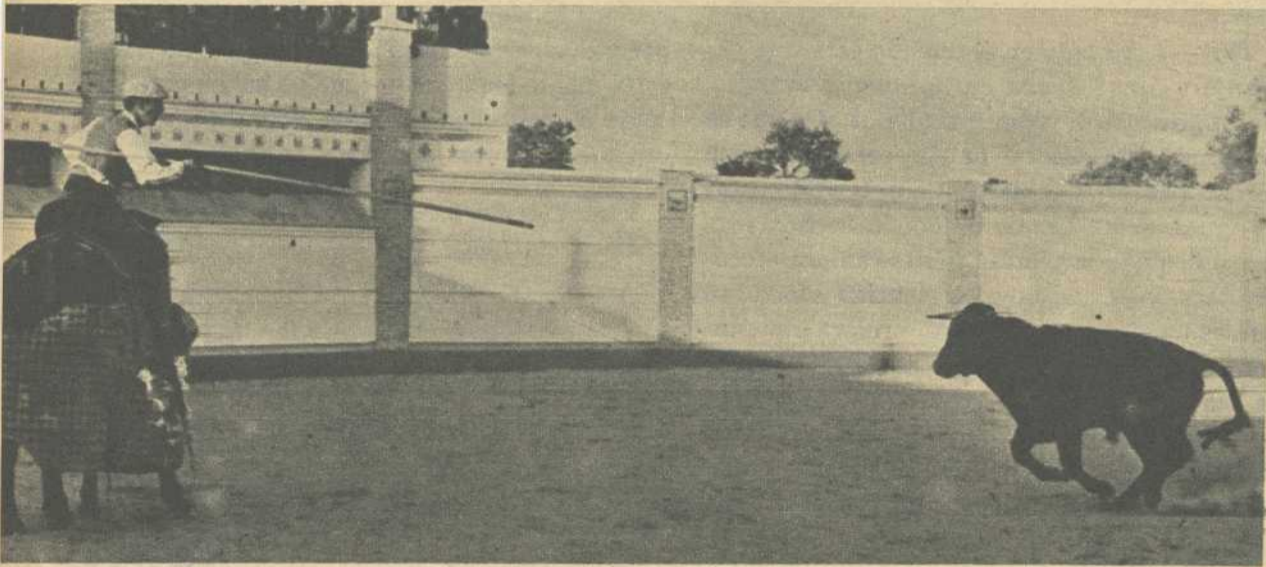
SEVILLA-MADRID:

NO TOREARA EL LITRI

Cuando ya estaba su nombre en los carteles de las Ferias postineras llega la noticia: Litri no toreará esta temporada. La histórica cogida que le propinó un novillo en Huelva durante el festival en que se le impuso la Cruz de Beneficencia ha dejado al Litri fuera de combate. Las lesiones tuvieron mayor importancia que la sospechada, y ausente ya en las Fallas el torero no se siente con facultades para dar la batalla en la dramática nueva temporada. Nobleza de la Fiesta. No es la primera vez que la caridad ha elegido para probarle al más generoso: al más caritativo.

Esta noticia de la ausencia en Sevilla y Madrid, lamentable para Litri y sensacional para Empresas, apoderados y aficionados, porque habrá que dar muchas vueltas a los carteles para dejarlos "acoplados" después de esta forzosa retirada, es la más reciente y la menos optimista.

Mientras tanto el torero, en su retiro campero de "Peñalosa" se dedica por entero a formar su ganadería. Empeño difícil. Casi todos los toreros han fracasado como ganaderos. Sencillamente porque siguen mirando las becerras con ojos de torero. ¿Será Litri la excepción? Tal vez. Porque ha sido de los que no preguntaban apenas de quién eran y cómo eran los toros para pararse.



REPORTAJE
GRAFICO DE ARJONA

En la foto grande de la derecha, Litri, con libreta de ganadero, tomando notas. Su habitual seriedad está acentuada por la forzada ausencia de los ruedos durante la próxima temporada. Arriba: Tienta de sementales. Este fue el elegido. La arrancada no puede ser más bonita. Pero tampoco en el campo se pica bien. ¿Por qué no está ese caballo de frente? A la derecha: El Litri toreando una de sus becerras después de aprobada. Torea como en la plaza. ¿Debe un ganadero perder de vista el modo de meter la cabeza sus propias vacas? Abajo: Después de tentar hay que cortar los pitones y curar las heridas de los puyazos. Miguel Báez en funciones de veterinario. El novillero Pepe Luis toreando a uno de los sementales. El novillo mete la cabeza superiormente, pero el novillero ¡torea peor que visie!





EL CORDOBES, A SAN SEBASTIAN DE LOS REYES..., PERO COMO GANADERO

Antonio Maravilla, nueva
Empresa de la Plaza

La plaza de San Sebastián de los Reyes ha cambiado de rumbo. El nuevo empresario de la «tercera» es Antonio García, el popular «Maravilla», que ya lo fue de Vista Alegre años atrás. Vamos a ver cuáles son sus planes.

—¿Por cuánto tiempo has firmado?

—Por tres años y uno de prórroga.

—¿Te acompaña alguien en la Empresa?

—Nadie. Aunque por ahí se rumorea que detrás de mí está la Empresa de la plaza Monumental, de Madrid, no es cierto, desgraciadamente para mí, pues me honraría mucho con esa colaboración. Estoy yo solo ante el peligro.

—¿Contrato caro?

—He dado un dineral que está al nivel de los negocios taurinos actuales, lo que quiere decir que es una cifra importante.

—¿Cuándo debutas como empresario de la «tercera»?

—El domingo de Resurrección, posiblemente con una novillada. Traigo la táctica que empleamos en Vista Alegre: si la plaza de Madrid da corrida de toros, yo novillada. Deseo llevarme muy bien con esa gran potencia y procuraré no hacer cosas absurdas; nada de competencia con el león.

—¿Habrá festejo todos los domingos y fiestas de guardar?

—Sí, mientras tenga cartera.

—¿Con qué gente cuentas para desarrollar el negocio?

—He fichado a Antonio Martorell, que ya lo tuve en la Empresa de Vista Alegre. He hubiera gustado mucho contar también con Juan Martínez, hombre de gran experiencia en estos asuntos; pero está con la Empresa de Madrid.

—¿Había muchos aspirantes a empresario de la plaza de San Sebastián de los Reyes?

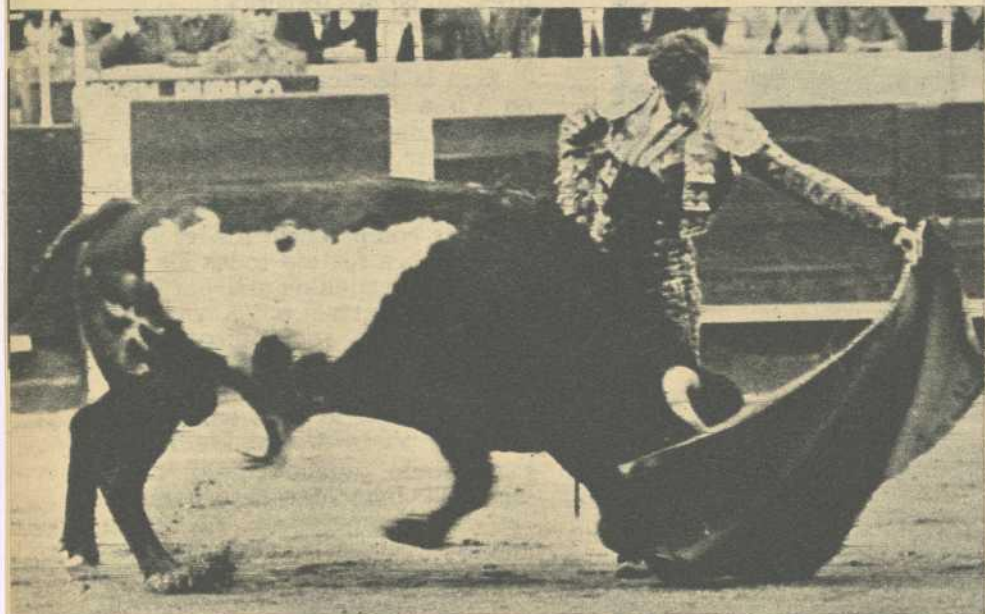
—Verás. Después del fracaso económico de la primera novillada de la temporada no tenía ningún «novio», y cuando empecé a hacer negociaciones tenía más pretensiones que la Mari Pepa; pero les faltó a todos decisión. Yo me adelanté, y como mi oferta económica era superior a las que había recibido el señor San Nicolás, me fue adjudicada.

—¿Qué programa piensas ofrecer para la Feria?

—La Feria se dará con todos los honores a base de una gran corrida de toros y dos novilladas. Y ahora te voy a dar las primicias de una noticia: El Cordobés va a San Sebastián de los Reyes, pero como ganadero. Hace media hora le he comprado dos novilladas; la primera se lidiará a primeros de abril, y ha prometido asistir a su debut como ganadero.

—Espectáculo...

ACTUALIDAD EN LOS RUEDOS



LA JORNADA BARCELONESA

Arriba: El triunfador Sanlúcar en un buen derrochazo a uno de los novillos de su triunfo en Barcelona. El Monaguillo en uno de los magníficos naturales que instrumentó a su segundo novillo. El Inclusero en media verónica a su segundo novillo de la corrida de la Monumental de Barcelona.—(Fotos Valls.)

TRES OREJAS CORTO, EN BARCELONA, MANOLO SANLÚCAR

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.) — El domingo, con buena entrada en los tendidos, se celebró la anunciada novillada. Las reses de Garci-Grande, de Madrid, dieron un excelente juego: bravas, muy parejas, con arbolarura y casta, llegaron con un largo viaje a la muleta y pidiendo pelea. Hubo res que tomó cuatro puyazos y llegó entera al último tercio.

El Monaguillo, a su primero, que astilló en un burladero, le hizo una faena valiente, pero sin emocionar al respetable. Mató mal, siempre saliéndose de la rectitud, de cuatro pinchazos y media en los blandos. Pitos. Al cuarto, un precioso bicho berrendo, de pastueño viaje, le hizo, al compás de la música, una magnífica faena muleteril, toda sobre la mano izquierda, que mereció los honores de la música. Fue cogido al rematar un arrolado, sin consecuencia. Volvió a matar mal, de dos medias y un pinchazo, descabellando al segundo intento. Dio la vuelta al ruedo por su labor muleteril.

El Inclusero estuvo bien con el capote; a su novillo, muy bravo, le sacó buenos pases en su faena de muleta, aunque le faltó reposo y ligazón. Mató de un pinchazo y una buena estocada a toma y daca. Dio la vuelta al anillo. Al quinto, un bicho muy bravo, que tomó cuatro varas, derribando en dos ocasiones, le hizo una faena valiente, pero sufriendo varios achuchones, por no correr la mano y dejar al bicho a medio viaje. Lo mató de un pinchazo y una estocada honda, excelente. Se le aplaudió.

En cuanto a Manolo Sanlúcar ha tenido una actuación clamorosa y esta vez no con toros de azúcar, como los Concha y Sierra de su presentación. Su primero, un bicho astifino, tomó cuatro varas y llegó con mucho picante al último tercio. En el centro del anillo y al compás de la música enhebró una faena, sobre ambas manos, citando de lejos, y tirando admirablemente de su enemigo. Mató de una media, delantera. El respetable pidió una oreja, que concedió el "usía". Luego pidió se duplicara el trofeo, a lo que no accedió el presidente, con buen acuerdo. Dio el sanluqueño dos vueltas al ruedo.

Tres varas tomó el que cerró plaza, al que el peón Rafaelillo le clavó dos soberbios pares de rehiletos. Brindó Manolo Sanlúcar a los graderíos. Empezó su faena de muleta con tres pases por alto, de rodillas. Siguió con una maravillosa faena, tanto por redondos y naturales, intercalando un pase

cambiado, de pecho, y garbosos cambios de mano. Algo medido y exacto, como un soneto. Entró a herir recreándose en la suerte, agarrando una honda y descabellando al segundo golpe de verdugullo. Le concedieron las dos orejas y dio la vuelta al ruedo, a hombros.

Si continúa como ha empezado, hay en Manolo Sanlúcar un diestro de los de "cante grande".

Juan DE LAS RAMBLAS

EN ZARAGOZA

GRAVE COGIDA DE FAQUIRRI

ZARAGOZA, 28.—Los novillos de don Salvador Guardiola Fantoni, de Sevilla, muy bonitos de lámina los seis, tuvieron cierta "guasa" y malograron, en parte, una tarde a lo largo de la cual todos—público y toreros—se las prometían felices. El cartel tenía "garra", y en la plaza, con los graderíos llenos casi totalmente, se "mascaba" el éxito, pero sólo llegó a medias. "El Pirri" se tropezó en primer lugar con un novillo, que se aquerenció en tablas. Y, después de lancearlo ajustadamente con el capote, tuvo que torearlo de muleta, dándole los terrenos de adentro. Su faena fue muy valerosa, pero no tuvo acierto de rematarla prontamente con el estoque. Mejoró su actuación con la muleta en el cuarto novillo, algo más potable, y le sacó pases de muy buena factura, que se jalearon. Tampoco estuvo afortunado al matar y el premio quedó reducido a una ovación.

Pepe Luis Capillé volvió a poner de manifiesto su excelente clase torera con el segundo novillo, al que toreó vistosamente de capa y le hizo una artística y enjundiosa faena. Mató, a novillo arrancado, de una estocada hasta el puño y le dieron mercedamente una oreja. El quinto novillo resultó más desabrido, y luego de veroniquearlo, con buenas hechuras, la faena, iniciada con unos pases por bajo muy toreros, no alcanzó logro completo, finalizándola de dos pinchazos y una buena estocada.

El debutante Pirri, que constituía la novedad del cartel, pagó con sangre el éxito de su presentación. Nada más abrirse de capa con su primer novillo se le vio que anda muy bien con los toros. Tiene arte y esencia torera. Juega con temple y mando el capote y la muleta. Su primera faena, por culpa del bicho, que cabeceaba y le punteó dos veces, rompiéndole una de ellas la taleguilla, no le salió del todo "bordada". Ni tuvo tampoco afortunado desenlace con



COGIDA EN ZARAGOZA

Paquirri hace el buen toreo. Con este estilo, puro y elegante, consiguió cortar una oreja a costa de su propia sangre. Abajo: Porque es una lástima que cuando se torea de verdad los toros cojan de tan mala manera. Aquí le vemos girando sobre el pitón en dramática pirueta.
(Fotos María CHIVITE.)

la espada. Pero en la del sexto novillo, que metía mejor la cabeza en el engaño, hizo una espléndida y espiendorosa exhibición del toreo al natural. En uno de los pases, el novillo le tiró un derrote, calándole la pierna, y se lo echó a los lomos. No quiso irse de la arena hasta dar muerte a su enemigo. Cuando acabó con él lo trasladaron en brazos a la enfermería. Y allí le llevó uno de los peones, tras pasearla por el ruedo, la oreja que por aclamación le había sido concedida.—A. JARANA.

Parte facultativo. — El diestro Francisco Rivera "Paquirri" sufre herida por asta de toro en cara ántero-interna, tercio superior, del muslo izquierdo, con orificio de entrada de cinco centímetros y una trayectoria ascendente de 15 centímetros, que desplaza el músculo sartorio, produciendo desgarror en el músculo abductor mayor.—Doctor Val-Carreres.

BECERRADA INAUGURAL EN VITORIA

TARDE DE PRIMAVERA

VITORIA, 28.—No se recuerda en la limpia, antigua y sencilla ciudad de Vitoria tarde primaveral más torera que este 28 de marzo. Ni lleno más rebosante en la plaza. ¡Si parecía La Blanca!... Ni novillada más abecerrada para inaugurar la temporada.

Y como la primavera es símbolo de juventud, esa terrible enfermedad de la Fiesta, el cartel resultó juvenil de principio a fin. Basta señalar que los animalitos de los Campillones no tuvieron la presencia mínima para "taparse" y el público acogió la becerrada con una bronca estrepitosa, que se repitió cada vez que los picadores asomaron al ruedo. Tomaron sólo seis puyazos con cierta alegría, y llegaron a la muleta suaves y manejables, sobre todo el cuarto, tuerto del derecho, que se entregó dócilmente a la muleta.

Primavera también entre los tres novilleros que ninguno consiguió redondear su labor. Porque el hermanillo de Chamaco es un torero frío, que tuvo detalles de buen tono con su primero al que lanceó aseado y vio claro el pitón izquierdo para muletarlo tranquilo y reposado. Destacó el buen gusto que tuvo de no darle patadas, recurso deplorable de la actual totería con enemigos aplomados. Chamaco mata mal. Se fue de la suerte en los dos. Con el cuarto, el más claro de la tarde, se perdió en una faena larguísima. Primavera



ra y valor se llama este muchacho.

Palomo Linares estuvo bullidor cortando la única oreja de la tarde al quinto. El público, blandísimo, pidió también la del segundo sin considerar que el chico a pesar del brillante lanceo (que culminó en un precioso y limpio quite con el capote a la espalda) entró en un muleteo espectacular sentado en el estribo, saliéndose con pinturería al tercio para enjaretar unos templados derecha-zos. Pero ahí se acabó todo. Ahí tenía Palomo que haber empezado a torear en serio, pero se fue a la vistosa baratija del adorno, de los afarolaos y las manoletiñas. Matando también feamente, en la suerte contraria, achuchándolo y perdiendo la muleta. Dio vuelta al ruedo. Con el quinto estuvo valiente. El "playerote" tenía problema y Palomo lo resolvió con habilidad y con prestancia. Mató de media y cortó justamente la oreja. Primavera ardorosa se llama Palomo.

Me habían dicho que El Maca-

reno era un torero tremendista, forjado en estas plazas del Norte. Pero El Macareno es andaluz y nos ha ofrecido la más pura sorpresa de la novillada. Porque él fue el único que citó de frente, el único que adelantó la muleta y la pierna contraria. El único que intentó el toreo serio, clásico y hondo. Tengo en la memoria tres rechazos y dos naturales, llevando al toro novillo embarcado en el centro de la muleta. ¡Adelante, muchacho! ¡En la época del pico y del perfil ya es hora que alguien toree de frente y por el centro! Pero El Macareno hizo luego cosas feísimas: Toreó al natural quebrándose en la tabla del cuello, ¡la servil imitación!, y entró a matar al sexto con una zapatilla. ¡Feo, muy feo! Los toros se matan con la muleta, ¿cuándo nos vamos a enterar? Lo demás son gallardías absurdas. El Macareno ha intentado lo bueno con esperanzadora honradez es una pena que haya querido buscar el triunfo por los caminos de lo populachero. ¡Eso no! Desde

TRES PUNTEROS EN VITORIA

A la derecha: Chamaco II, frío y tranquilo, iniciando el de pecho. Palomo Linares, matando en la suerte contraria. El Macareno templando con el centro de la muleta.



hoy cuentas con mi confianza, si sigues poniendo ese valor al servicio de la verdad serás un gran torero o por lo menos tendrás el aplauso de los aficionados conscientes. En esta primavera de toreros primaverales El Macareno es una esperanza.

Pero hay algo que no quiero silenciar: la actuación de la pre-

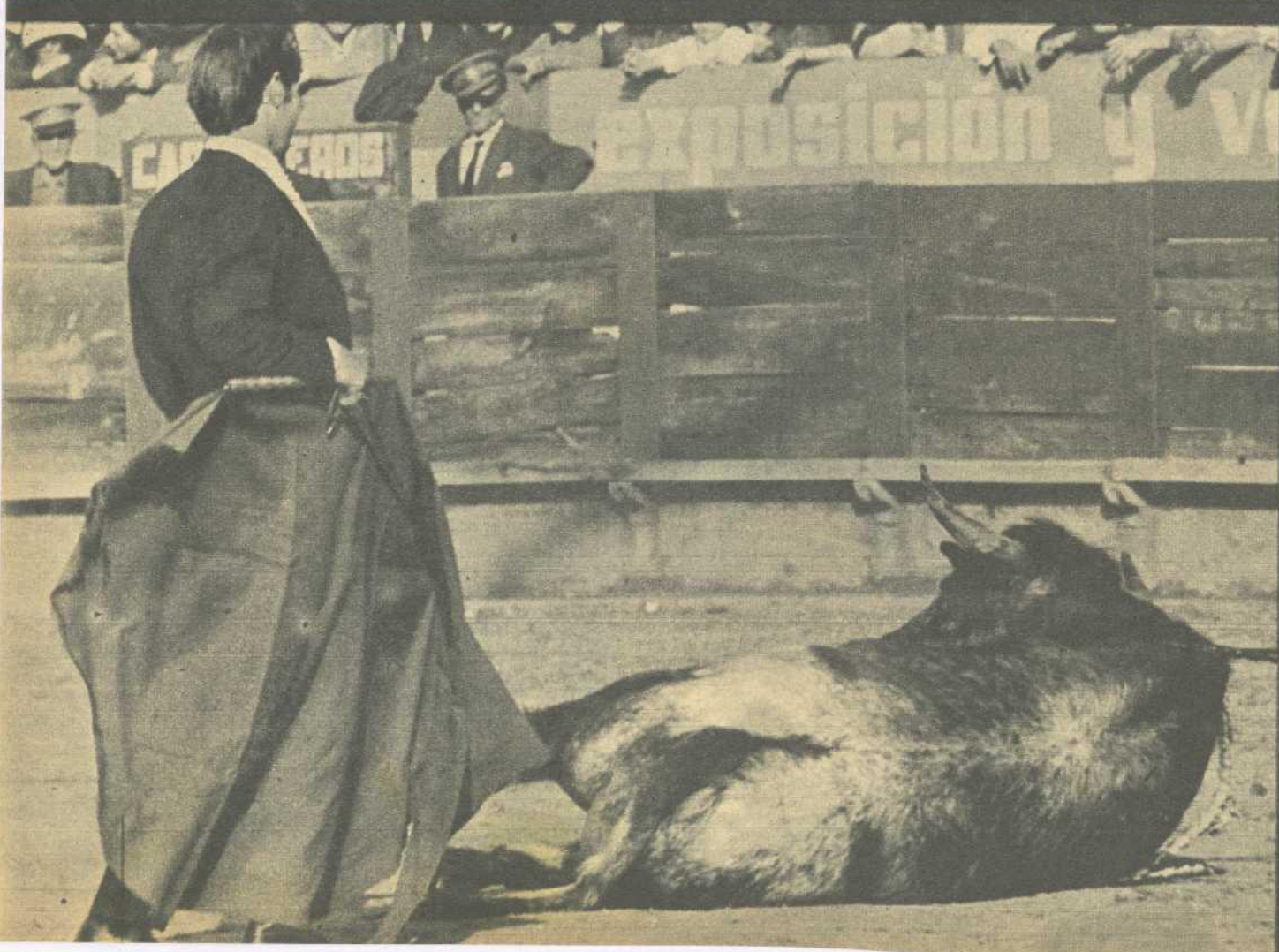
sidencia. Esta vez el palco rojo no fue una rifa de orejas. Seriedad. Como debe de ser. Es la forma de mantener la Fiesta en su sitio. Sobre todo en este norte de España, donde tanto se ha valorado al toro. Si hoy no hubo en la plaza más que una caricatura del toro. ¿Qué mérito puede tener lo que hagan los toreros? Por ahí

EL CORDOBÉS EN CORDOBA

A la derecha: El Cordobés imponiendo a don Antonio Yáñez «Gallo», viejo torero que se encuentra imposibilitado, el escapulario de oro de la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad.

El paseo de las cuadrillas. La plaza de Córdoba registró un lleno impresionante... Y eso que jugaba el Córdoba y hubo sus más y sus menos.

El viejo Zurito con el imposibilitado Antonio Yáñez presencian el festejo demostrando que conservan torería, aunque no sea más que para colocarse el sombrero cordobés. Abajo: El Cordobés en espera de que se levante el cárdeno de su ganadería, que fue al suelo en uno de los muleta-zos. Hubo mucho éxito.—(Fotos Ladis Hijo.)



tenemos que empezar. Por juzgar a los toreros en función del enemigo que tengan delante.

Lo demás son ganas de convertir la seriedad de las corridas en una alegre gala turística. ¡Y hasta ahí podíamos llegar!

Alfonso NAVALON

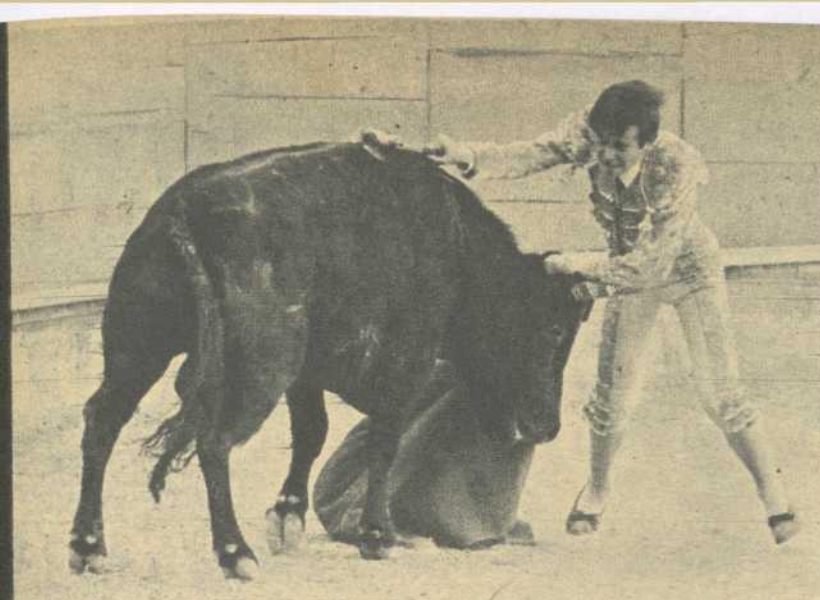
EXITO DE PALLARES EN CASTELLON

CASTELLON DE LA PLANA, 28. Última novillada de feria. Reses de Concha y Sierra, de buena presentación y bastante desiguales en cuanto a bravura.

José Fuentes, con un lote difícil, estuvo muy torero toda la tarde, demostrando que está cuajado para la alternativa. Escuchó muchos aplausos en su primero y una fuerte ovación en su segundo.

Vicente Punzón tampoco consiguió el triunfo pleno, pese a que el torero de Consuegra estuvo valentísimo toda la tarde, con grandes deseos de agradar. Escuchó palmas en los dos.

Paco Pallarés toreó con su finísimo estilo, entusiasmando a los levantinos, que no cesaron de aplaudirle a lo largo de toda la tarde. Esta vez estuvo más certero con la



espada, por lo que cortó una oreja en su primero, y hubo petición de oreja y vuelta triunfal en el sexto.

EXITO DEL MAYOR DE MORENITO DE TALAVERA

ARENAS DE SAN PEDRO, 28.—Inauguración de la temporada. Novillos de Zuazo Hermanos, bien presentados y con mucho genio.

El rejoneador José Pérez de Mendoza tuvo una gran actuación. Todo le salió bien al caballista segoviano. Cortó las dos orejas y el rabo.

José Luis de la Casa brilló a gran altura. En esta ocasión dio un buen repaso a su hermano Gabriel. Escuchó una gran ovación en el primero, y cortó las dos orejas y el rabo del tercero.

Gabrielito de la Casa estuvo lucidísimo. Dejó constancia de su toreo fácil y saleroso. Cortó una oreja en su primero y escuchó muchas palmas en el que cerró plaza.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN PALMA

PALMA DE MALLORCA, 28.—Inauguración de la temporada. Novillos de Molero Hermanos, muy desiguales. Antes de iniciarse el paseillo se guardó un minuto de silencio en memoria del empresario Balañá, recientemente fallecido.

José María Sussoni dio la vuelta al ruedo en su primero y escuchó muchos aplausos en su segundo.

Curro Limones tuvo destellos de buen torero. Su actuación fue premiada con ovaciones a la muerte de sus dos toros.

Ramón Reyes, venezolano, estuvo muy bien. Ganó una oreja en el tercero y dio la vuelta en el sexto.

OREJAS A FACULTADES

ALCALA DE GUADAIRA, 28.—Novillos de José Navarro Villadiego, muy bravos.

Facultades cortó una oreja en cada uno de sus novillos. Estuvo muy animoso y dejó una magnífica impresión.

Miguel Cárdenas también estuvo muy voluntarioso. Escuchó aplausos en su primero y dio la vuelta al ruedo en su segundo.

Antonio Sánchez Fuentes, muy valiente y torero toda la tarde.

Dio la vuelta en el tercero y escuchó muchas palmas en el último.

FESTIVAL EN CORDOBA

EXITO TAQUILLERO Y FRACASO GANADERO

CORDOBA, 28. — El Cordobés ha querido inaugurar su temporada en España con un festival en la plaza de Los Tejares, como un adiós de los toreros viejos de la tierra al centenario coso, donde éstos cosecharon laureles de triunfo. Para ello invitó a los toreros en activo, respondiendo a su llamada los matadores de toros José María Montilla y Zurito, más los novilleros Manolo Rodríguez, Rafael Cruz Conde, Rafael Poyato y Joselito Torres.

Al anuncio del torero, pese a fútbol de Primera División, la plaza abarrotada. Agotadas todas las localidades. Caras de toda la geografía peninsular y algún que otro extranjero. El principal fin del festejo, cubierto con creces. Pero lo de animar a la clientela, imposible. Ocho novillos, feos de lámina, escurridos e inidiabiles, salieron por los chiqueros para dejar en mal lugar al ganadero, que, en esta ocasión, según los carteles, era don Manuel Benítez Pérez, de los comprados a doña Auxilio Tabernero. Si en la novillada anterior triunfó Diego Puerta como ganadero, El Cordobés no ha tenido suerte en su presentación, ya que todas las reses frenaron y se defendieron, con la repulsa unánime del respetable, que pidió al ganadero mandase la vacada al matadero.

Montilla y Rodríguez oyeron música en sus faenas, poniendo éstos y el resto de los actuantes, voluntad. Deseos. Quedándose en ello la tarde. Poyato oyó ovación con banderillas, así como Pepín Fernández, que actuó fuera de programa. El Cordobés, sin ánimo, como en su novillo no intentó nada, quiso congraciarse con la clientela que fue a verlo y regaló un sombrero..., pero era del mismo hierro, y los buenos deseos del espada se estrellaron contra las dificultades de la res.

Para los toreros viejos, que felicitaron a los toreros antes de dar comienzo la fiesta en los medios, recibieron una cariñosa ovación.

Debutó como asesor Rafael Saco "Pelú", que sustituye al fallecido Antonio de la Haba "Zurito", el cual sólo tuvo que dar un aviso, si bien la fiesta, pese a sus ocho novillos, sólo duró dos horas justitas.—**CABALLERO.**

OTROS FESTIVALES

BADAJOS, 28.—Festival a beneficio del Club Deportivo Badajoz. Novillos de José Escobar, buenos.

El rejoneador Moreno Pidal, dos orejas.

Pedro Martínez "Pedrés", aplausos.

Antonio Borrero "Chamaco", una oreja.

José Julio, dos orejas.
Emilio Oliva, dos orejas y rabo.
Manuel Cano "El Pireo", una oreja.

UBEDA (Jaén), 28. — Festival taurino a beneficio de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiación. Cuatro novillos de Agustín Pérez Pacheco.

Vicente Perucha, aplausos en uno y bronca en el otro.

Carnicerito de Ubeda, ovación y petición de oreja en cada uno de los suyos.



CONFERENCIA DE NAVALÓN EN VITORIA

En el aula de cultura de la Caja Provincial de Ahorros de Alava, y organizada por el Club Taurino Alavés, ha pronunciado una conferencia nuestro compañero de Redacción Alfonso Navalón, que ha desarrollado el tema «Alrededor del toro». En la presidencia se encontraban los excelentísimos señores Gobernadores Civil y Militar de la provincia y los presidentes de las Peñas taurinas de Vitoria y Club Alavés. Presentó al orador don Alfredo Vicuña, secretario del club organizador, que fue muy aplaudido.

El disertante, con palabra fácil y absoluto dominio de la materia, habló durante una hora de toros y toreros con galanura, razonando perfectamente sus apreciaciones. Señaló vicios y subrayó virtudes. Todo con ecuanimidad, sin extremismos, con un suave tinte de humor que alegró la garbosa charla. El éxito de la amena conferencia quedó refrendado en la calurosa y prolongada ovación que nuestro compañero escuchó al final de su elocuente y cada vez más solicitada oratoria y en las amabilidades y distinciones de que fue objeto por parte de los aficionados vitorianos. Nos le felicitamos.

En la foto don Alfredo Vicuña presentando a nuestro compañero, que ocupa la presidencia junto a los excelentísimos señores Gobernadores civil y militar y presidente de las peñas taurinas.

FESTIVAL EN OLMEDO

El domingo 4 de abril habrá festival en Olmedo con un cartel muy pucelano: toreros de la tierra, Clemente, Santiago y Juan Carlos Castro, que forman ya la dinastía castellana de los Luguillano. Los novillos serán de Raso Portillo y abrirá plaza Josechu Pérez de Mendoza.

DESCUBRIMIENTO DE UN BUSTO A GREGORIO SANCHEZ

Hoy martes día 30, a la una de la tarde, tendrá lugar el descubrimiento del busto que ha sido erigido en los jardines del Sanatorio Social al ex presidente de la Asociación Gregorio Sánchez.

Con esta ceremonia quiere rendirse el merecido homenaje a que es acreedor quien como él ha regido los destinos de la entidad tan acertadamente y ha dado tantas pruebas de generosidad y desinterés, además de su contribución personal al éxito de la corrida que anualmente se celebra a beneficio de la Asociación.

PESAME A ANTONIO DIAZ-CAÑABATE

La semana pasada falleció en Madrid la madre de nuestro querido compañero en la crítica y colaborador de EL RUEDO don Antonio Díaz-Cañabate. La virtuosa señora gozaba de grandes simpatías, a las que se había hecho acreedora por su extraordinaria bondad. Desde estas páginas enviamos al excelente escritor y excelente amigo nuestro más sincero pésame.



¡AURELIO NUÑEZ!

REVELACION DE UN TORERO

El joven novillero
del Campo de Gibraltar
restaura
dos aspectos básicos
del toreo:
la emotiva belleza
de la suerte suprema
y el hilván
de los muletazos
en un palmo de terreno

Resultado:

UNA OREJA

en el novillo de su debut
y, a pesar del

inesperado aviso
en su segundo,

a petición unánime
del público,

**CINCO VUELTAS
TRIUNFALES**

a hombros